

TIGRES PARA JUAN

Homenaje a Juan A. Epple



Antología de microrrelatos
Revista Brevilla
2022

Brevilla, revista digital de minificción.

Santiago de Chile, mayo de 2022.

© **TIGRES PARA JUAN. HOMENAJE A JUAN A. EPPLE**, antología digital de la Revista *Brevilla*.

© De los textos/ilustraciones, sus autores/as.

© Dibujo de portada: Sergio Astorga.

Editora general y compiladora: Lilian Elphick Latorre.

Comité de Lectura: Lilian Elphick, Sergio Astorga, Manolo Ortiz Soto, Camilo Montecinos.

Colaboradores: Camilo Montecinos, Lluís Talavera.

Fuerzas vitales: Juan A. Epple, Maha Vial, Pedro Guillermo Jara, Antonio Cruz.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License.

La publicación de esta antología digital no tiene ánimo de lucro.





© *Brevilla* es una idea original de Lilian Elphick y su nombre proviene de Godzilla, antiguo monstruo japonés. La ilustración «Brevilla y Brevillito» es de Sergio Astorga, artista y escritor mexicano radicado en Porto, Portugal.

A la memoria de Juan Armando Epple
(Osorno, Chile, 1946—Eugene, OR, USA, 2022)



Con mis propios ojos

Juan A. Epple

Cuando el barman supo que ese hombre que pedía una copa era de Chile, pero llevaba largo tiempo en Madrid, le confidenció que él había vivido muchos años en Valparaíso, señalándole orgulloso un afiche clavado en la pared. Luego, agregó nostálgico:

—Lástima que el tiempo termina borrando los recuerdos.

—No siempre, amigo. Podemos ver el país más cerca cuando estamos lejos. Reconozco el sabor de este vino a ojos cerrados. Cuando llueve como hoy vuelvo a oler los grandes aguaceros del sur. En una escarcha matinal puedo palpar las nieves de nuestra Cordillera. Una vez pude escuchar en una playa de Galicia el oleaje salobre de Chiloé.

—Ya ve, amigo. Se puede inventar un país con la memoria.

Luego tomó su bastón blanco y salió a la calle.

*

En: Osvaldo Rodríguez, ed. Juan Armando Epple y Fernando Moreno Turner, co-editores. *Los mundos de la minificción*. Valencia: Aduana Vieja Editorial, 2009: 319-22.
También en: *Para leer mejor*, de Juan A. Epple, Santiago, Mosquito Comunicaciones, 2010.

El fuego de tus ojos

De un día para otro, en la canícula de enero, latitud 33, con la fruta madura picoteada por los zorzales, pensé : ¿hago mermelada o compota? Como una brisa fresca se me atravesaron estos grandes felinos y arañaron mi espíritu y la mejilla izquierda. Lo más seguro fue porque 2022 es el año del Tigre, según el horóscopo chino. Ah, los tigres, dije yo con entusiasmo, ¿por qué no preparar una antología? Al otro día de estas banales disquisiciones, nuestro queridísimo Juan Armando Epple partía a la otra orilla. Su muerte me llegó como un golpe. Un zarpazo. Sorpresa, tristeza infinita, desconsuelo. La mañana galopaba las malas noticias entremedio de un calor agobiante. Y ahí, la antología tuvo sentido. Porque, ustedes verán, no es llegar y compilar historias mínimas de estos animales rayados, cautelosos y de mirada acechante, en el batido del microrrelato, con pizcas de fábula e intertextualidad. En ese entonces y ahora, hay un amor girando en el universo de los tigres: Juan. Todo lo que ustedes escribieron está encadenado a ese amor, no en la pesadez del cerrojo, sino de la apertura creativa.

Agradezco a Juan todo lo que nos enseñó, su inmensa generosidad y cariño, su sentido del humor. No olvidaré sus enseñanzas y sus historias. Y aún recuerdo, como si fuera hoy, una caminata que tuvimos entre el Instituto Caro y Cuervo y el céntrico hotel que nos hospedaba en la ciudad de Bogotá, Colombia, en el marco del VI Congreso Internacional de Minificción, del año 2010. Y qué decir de nuestro último encuentro en el Café *Moro*, de Valdivia, Chile, con la compañía de Alicia y el recordado Pedro Guillermo Jara, hace tan poco.

Van mis reconocimientos a todos/as los/as participantes que gentilmente enviaron sus textos, seleccionados o no. Y, como siempre, mi gratitud para con nuestro querido Sergio Astorga, Manolo Soto, Camilo Montecinos y Lluís Talavera.

Un abrazo atigrado a todos/as ustedes.

Lilian Elphick.

Mayo, 2022.



CRINGER

Mariángeles Abelli Bonardi

*Tigre, tigre, que te enciendes de luz,
por los bosques de la noche,
¿Qué mano inmortal, qué ojo,
osó idear tu terrible simetría?*

William Blake, 1794

Hasta yo concuerdo con el príncipe Adam en que el nombre me queda: me asusta incluso mi propia sombra. Desde que me encontró en los bosques de Eternia —él era un niño y yo un cachorro que lloraba abandonado— no nos hemos vuelto a separar.

Su madre, la reina Marlena, dice que en la Tierra no hay tigres verdes que hablen, pero sí muchos tigres, y muy hermosos, tanto, que hasta han inspirado poemas.

Cada vez que recita el que escribió ese tal William Blake, rememoro mi secreto temblando: encendido de luz por la Espada de Poder, me convierto en Battle Cat, amigo y montura de He-Man, que no es otro que el príncipe Adam... Bajo esa armadura, esa terrible simetría, ese poderoso rugido que se escucha desde lejos, ¿quién podría adivinarme a mí, este «gatito» que come en exceso y duerme la mayor parte del día?



Mariángeles Abelli Bonardi (Neuquén, Argentina, 1974). Participé en diversas antologías, entre otras: *Escritos entre mate y mate* (Ed. Micrópolis, 2017), *#TODOSDIFERENTES* (Macedonia Ediciones, 2018), y *MOSAICO: Microficciones sobre discapacidad* (Parafernalia Ed. Digitales, 2020). Publiqué *Ecos del decir* (Ed. Ruedamares, 2010), *Armadura de valor* (Macedonia Ediciones, 2016), y *Lo máximo a lo pequeño* (Macedonia Ediciones, 2021).



Ilustración: Mariángeles Abelli Bonardi

INFANCIA DE CIRCO

Diego Alba

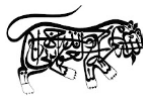
Lo vigilaba escondido detrás de unos fardos, listo para dar la alarma si intentaba robar algo. El fulano salió de la carpa y se acercó fumando al carromato del tigre, la música llegaba amortiguada desde la pista.

Cuando terminó el cigarrillo, arrojó la colilla encendida entre las patas de la fiera. El animal apenas dio un respingo, luego le dedicó la mirada más triste del mundo.

Él también lo miró fijo, después giró y comenzó a alejarse. Al cabo de tres pasos se detuvo y regresó bamboleante junto a los barrotes.

—A mí no me engañás, carae' palo —dijo con voz fangosa. Sacó una petaca y le dio un trago, escupió el aserrín del suelo y prosiguió. Si esto fuera tu selva, estarías acechándome, babeándote del gusto por hacerme tiritas con tus garras.

Caminó balbuceando maldiciones hasta perderse en la noche pueblerina.



Soy **Diego Alba**, vivo en Ciudad Evita, en el Gran Buenos Aires y escribo pequeñas historias hijas del absurdo, el humor, la ironía y la sorpresa para compartirlas con ustedes. Mis microcuentos surgen a partir de fantasías o realidades en mi vida. Me he preguntado a veces, ¿qué es ser un escritor? Y creo que sólo es el escribir. Para alguien, para nadie, para ustedes, para mí. Pongo mi corazón en ello y eso debe significar algo.

AUTOESTIMA

Lilian Aguilar de Andreutti

Se encontraban frecuentemente en la inmensa sabana y a veces ambos felinos compartían la caza. Un día, después de agotadora faena, echados bajo un árbol contemplando el atardecer, el más joven empezó sus acostumbrados lamentos: «¿Por qué tengo este pelaje tan oscuro? Anhele ese color dorado con rayas negras, tuyo, que deslumbra a todos en la selva». Su amigo, más viejo y experimentado, expresó: «Aparta esos deseos, tu color es hermoso y mimético en la noche. ¿Sabes que ese color, junto a tu andar sigiloso y habilidad trepadora, son dones envidiables?» Ante el elocuente silencio, el majestuoso tigre se levantó, dejando a la pantera sola con sus pensamientos.



Lilian Aguilar de Andreutti. Nació en La Guaira, Venezuela, el 07/12/1933. Profesora Universitaria, jubilada. Autora de materiales educativos impresos y de literatura infantil. Publica microensayos y minificciones en Facebook. Aparece en algunas antologías.

DEFINICIÓN

Luis Eduardo Alcántara

Tigre. Gato carnívoros de gran tamaño, ideal para tapizar con su piel rayada las habitaciones exclusivas de gente poderosa. La forma estilizada de sus colmillos es perfecta para rematar collares. Si adquiere la apariencia de muñeco de peluche, se corre el riesgo de que devore los ositos de felpa acomodados a lo largo del cuarto de los niños. Sirve también para designar con su nombre alguna etapa del calendario solar chino, o bien escribir relatos basados en hombres y mujeres sin corazón, efectuar algunos actos circenses muy populares y, eventualmente, viajar a la India para grabar documentales *in situ*, sobre su estilo de vida y de caza. Por último, se recomienda no mirarlo fijamente a los ojos ni darle la espalda en minificciones como ésta.



Luis Eduardo Alcántara. México. Escritor. Compiló el libro «Factor inesperado», antología de microcuentos fantásticos, Editorial Minificción. Ganador del Primer Lugar del Concurso «Febrero Hazme Reír», Agencia Letra de Kmbio, París, Francia. Es autor de tres libros de narrativa breve. Vive en la ciudad de México.

OJOS DE TIGRES

Ricardo Álvarez Moncada

Gemía demasiado, el veterinario no encontraba razón ante tal suceso. Lo dejó descansar después de aplicarle anestesia. Cuando se recuperó, fue levantándose poco a poco y abrió los ojos, ya no eran de tigre sino de jaspe.



Ricardo Álvarez Moncada (1992) Tegucigalpa, Honduras. Poeta y minificcionista. Graduado de Lingüística por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Actualmente, labora como profesor de español. Ha sido parte de grupos artísticos de su país como: Colectivo Artístico Apolión y Xoxonal. Editor de los libros «Las Huellas de una voz», «Pequeños y grandes pensamientos» y «Metamorfosis». Actualmente, publicó su libro de minificación «Las Tumbas: Historias breves».

EL MAESTRO

Esther Andradi

Para Myriam Wigotov

La sacerdotisa abre la boca, grande. Bocaza enorme, se le ven las amígdalas, a ella no se las quitaron cuando chica, tiene reflejos poderosos, defensas inexpugnables, ahora ruge, mientras su abdomen se expande y se contrae, elástico como un guante que se da vuelta y respira. Un rumor taladrante exhala su bocaza una y otra vez mientras estira su espalda, y sus pies apuntan como un puñal a su nuca.

Respira. Descansa.

Vuelve a su posición de dama anfitriona y espera. Los discípulos se acercan fervorosamente con ofrendas, aromas de sándalo y pétalos de rosa.

Hasta que el agresor invade el recinto a los gritos, exige y vocifera y amenaza en medio del estupor de la sala.

La sacerdotisa abre la boca, bocaza, se ve su garguero, sus amígdalas, y en un clic-clac desengancha los colmillos recién afilados.

Al primer rugido se descuelgan candelabros y guirnaldas de colores. Un ventarrón levanta de golpe los pétalos de rosa esparcidos por el suelo que ahora vuelan, luciérnagas furiosas, rodean al intruso en un remolino helicoidal, y lo expulsan como un corcho hasta la salida. Portazo y exhalación.

El mundo de pie, en mantra, a salvo: La tierra gira otra vez.

La sacerdotisa guarda los colmillos, desparrama su cuerpo sobre la alfombra, la boca entreabierta, el abdomen calmo, susurra.

—Deja que despierte el tigre dentro de ti. Es tu Maestro.



Esther Andradi reside en Berlín y Buenos Aires. Ha publicado crónica, cuento, microficción, poesía, ensayo y novela. Sus crónicas circulan en diferentes medios culturales en América y Europa. Es autora de las novelas *Tanta Vida*, *Sobre Vivientes* y *Berlín es un cuento* y editora de la antología *Vivir en otra lengua: literatura latinoamericana escrita en Europa*. El reportaje *Mi Berlín. Crónicas de una ciudad mutante* y las ficciones breves *Microcósmicas* son sus títulos más recientes.

EN LA SELVA DE LA NOCHE

Carmen Antón

Un hombre cebado viene cada noche para atormentarlo con su bastón. Ese hombre confía más en una vejez resignada que en las rejas. El tigre sabe que no está predestinado al tormento ni a esos hierros. Aguarda.

Bastón y rejas, inútiles. El tigre destroza el cuello del cuidador. Mañana será la crónica del día.

El tigre se desliza por la espesura simulada de los canteros. El sabor de la sangre le resulta extraño y familiar. También, la cúpula estrellada y el nocturno rumor del agua.

El tigre, con andar regio, recorre senderos que solo están en su memoria. A su paso, gimen los micos cobardes. Berrea el valeroso elefante.

El tigre, erguida la cabeza, saborea el alba. Las garzas, en vuelo circular, advierten de su paso a las febriles ardillas.

El tigre torvo se recuesta en la hierba. Conejos y topos se estremecen en sus madrigueras. Magnánimo, oye el acompasado horror de sus pequeños corazones.

El tigre alarga su sombra en los muros de las jaulas. Las gráciles jirafas golpean sus cascos.

El tigre encorva el dorado lomo a la sombra de las farolas. Y los ciervos confían en que el viento no los delate y dan refugio a las crías bajo sus brutales cornamentas.

El tigre entorna los ojos. Las hienas se aprestan risueñas al banquete.

El tigre se inclina sobre la luna del estanque. Magnífico, estalla en mil estrellas que mojan el cielo como lágrimas.

Silencio.

Sólo el aullido lastimero de las hienas, al otro lado del espejo.



Carmen Antón. Argentina. Profesora de Lengua y Literatura. Tres de sus relatos fueron incluidos en la antología *Brevísima*, de Ed. Perro Gris. Ha publicado en algunos medios digitales de su país y participado en la Segunda Suelta de Microcuentos convocada por Asociación de Amigos del Museo de Bellas Artes. Participa de actividades que aborden la literatura con perspectiva de género.

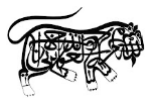
TIGRE DE BENGALA

Sisinia Anze Terán

Gozoso, recordaba los extensos pastizales de Bangladesh, las doradas planicies y los cristalinos arroyos, donde admiraba la majestuosidad de su reflejo en la tranquila superficie, antes de beber el agua dulce que descendía de las montañas del Himalaya.

Emocionado, le gustaba recordar el acecho a la presa, el frenético despliegue de sus poderosos músculos durante la persecución, la brisa cálida en su tupido y sedoso pelaje al acelerar, el momento de caer sobre la indefensa víctima, y la admiración del resto de la manada al ver su gran hazaña.

Mas, cuando volvía en sí mismo, no podía evitar preguntarse cómo diablos terminó allí con esos dos tristes congéneres, trigando trigo en un trigal.



Sisinia Anze Terán, novelista boliviana, nació en la ciudad de Cochabamba, Bolivia. Hasta la fecha lleva 14 obras publicadas. Ha participado en diferentes antologías nacionales e internacionales; entre las más importantes del 2020 están *Caspa de Ángel* (2020), antología de cuentos, crónicas y testimonios del narcotráfico, compilada por Carvalho Oliva y Batista, *A Puerta Cerrada* (2020), *Gestos de Escritura* (2020), *No somos Invisibles* (2020), *Femenino Singular* (2020), *Antología Mosaico* (2020) *Microficciones sobre Discapacidad* de Rodríguez y Carvalho.

MELANCOLÍA

Pamela Arango Londoño

¡Otro día más! Y sigo aquí en este bosque denso de Bangladés. He pasado una noche terrible a causa del calor y la humedad por lo que, al despertar, me dirigí hacia el río para refrescarme un poco, meditar y contemplar la frondosa y hermosa vegetación de Sundarbans.

Pese a que vivo maravillado con el lugar, quiero dar la vuelta y comenzar de nuevo en alguna parte donde sea aceptado.

El provenir de una familia de gran linaje y el no simpatizar con sus costumbres y tradiciones, ha suscitado esta soledad que me acongoja y no los culpo, ni los reprocho, es a mí a quien deben imputar los cargos por deshonrarlos y ponerlos en vergüenza a causa de mi comportamiento, a veces, me odio por eso.

Cuando era un crío aceptaba y recibía todo lo que mi madre traía a casa para cenar, aunque con algo de inapetencia; luego, al ir creciendo e ir aprendiendo todo sobre el arte de cazar, sentía que todo se derrumbaba en mi interior, pues al percibir el temor, la desesperanza y el dolor en aquellos animales que apresábamos se iba quebrantando mi naturaleza, llevándome a actuar de formas inadmisibles, causando esta melancolía que opaca mi ser.

¿Por qué no comprenden que, en vez de hacer crujir unos delicados huesos, prefiero saborear el dulce fruto de los árboles y la savia de sus hojas? Aunque, claro está ¿dónde han visto un tigre vegano?



Pamela Arango Londoño: Nací en Medellín, Colombia en 1987, pero criada desde los 5 años en las hermosas selvas amazónicas de mi bello, encantador y mágico Putumayo. Estudiante de Administración de empresas, que en sus ratos de ocio le gusta leer y escribir bobaditas por ahí.

EL JUEGO DE PÓKER

Cecilia Aravena Zúñiga

En el salón sólo se escuchaba el sonido que producía la palanca del tragamonedas que el puercoespín subía y bajaba con insistencia. El lugar hedía a sudor y orines. La Hiena con parsimonia repartió cinco cartas a los jugadores. El búfalo levantó una ceja al mirar su abanico de naipes, la Mangosta suspiraba agitando la cabeza frente a su par de ases. El tigre se relamió los bigotes. Todos permanecieron en silencio hasta que el jabalí inició la ronda de apuestas. El tigre igualó la mayor y dejó salir de su boca semiabierto un sonido forzado y profundo. La Hiena optó por retirarse. Los demás descubrieron sus cartas. El Jabalí se apresuró a mostrar su *Full* con un gruñido triunfador y golpeando la mesa con sus pezuñas. De súbito el tigre se abalanzó sobre él aplastándolo contra el suelo y soltando sobre la mesa su trío de reyes. La Hiena comenzó a reír. El longevo y reservado búfalo se puso de pie y sentenció moviendo la cabeza de un lado al otro:

—No siempre se gana con las mejores cartas, a veces conviene más la derrota.

—Claro —dijo la Hiena y dio vuelta los cuatro ases que había ocultado bajo las garras de su pata delantera.

Mientras tanto, el tigre mordía la parte posterior del cuello del jabalí, derramando su sangre escarlata por todo el piso.



Cecilia Aravena Zúñiga. Nació en Santiago, Chile, en 1963, estudió trabajo social y fue discípula del escritor Polí Délano. Su primer libro de cuentos: *Fragmentos de Chile* (2018). En el año 2019, publica la novela policial negra *La verdad secuestrada*, en coautoría con Eduardo Contreras V. En el año 2020 publica dos nuevas obras en coautoría con el mismo autor: la novela negra *Estación Yungay* y el libro de cuentos de ciencia ficción *Investigando humanos y otros cuentos para el fin del mundo*. Sus textos se han publicado en numerosas antologías.

MIS ANTIGUOS NOMBRES

Denise Armitano Cárdenas

Los males llegaron con los hombres a caballo, cubiertos con cascos de hierro y armados de mosquetes. Me llamaron «tigre americano», por ese empeño contumaz de aliviar la ignorancia desde lo que es familiar. Casi exterminan a mi estirpe para expoliar nuestras pieles y complacer vanidades del vestir. Siglos atrás, yo había aceptado que los guerreros de Bonampak se ataviaran con mi pelaje porque, al hacerlo, invocaban mi fuerza y fiereza. Luis XV de Francia encargó a los sederos de Lyon reproducir en sus telas la majestad y el brillo de mis codiciadas pintas negras sobre oro. Pero con el Siglo de las Luces y sus revoluciones, este capricho de la realeza pronto sería el de muchos en detrimento del respeto y del temor reverencial que mi ropaje natural, y sus atributos, inspiraban. Hoy cualquiera viste con estampado animal, burdo, en serie y a precios de rebaja. No me opongo a la democratización de ciertos privilegios, sin embargo, percibo algo muy profano en lo plebeyo. Busco consuelo en el Louvre donde Nefertiabet, trajeada como pantera, preside un banquete fúnebre desde hace 4500 años. Frente al bajorrelieve que ella habita, un cachorro de turista, envuelto en su abrigo y gorrito moteados, se agita entre gruñidos y risas de contentura. «*Ocelotl, yaguá-eté, b'alam, uturunku, nawel...*», al anochecer mis antiguos nombres transformados en rugidos llenan las galerías del museo parisino, mientras la hija del faraón atiende el ritual de sus muertos.



Denise Armitano Cárdenas (Caracas, Venezuela, 1969). Publicista y traductora del francés. Edita Contexturas.org desde 2019. Ha publicado textos en las antologías *8M-2022 Escritoras Latinoamericanas* (Editorial EOS Villa, 2022), *El arte de la lectura* (Letralia, 2021) y *Hacedoras: mil voces femeninas por la literatura venezolana* (Editorial Lector Cómplice, 2021); en *La voce d'Italia* (Sección *Imago et scripta*) y *Papel Literario* (El Nacional). Ha participado en talleres literarios de destacados escritores latinoamericanos.

DESGARRE

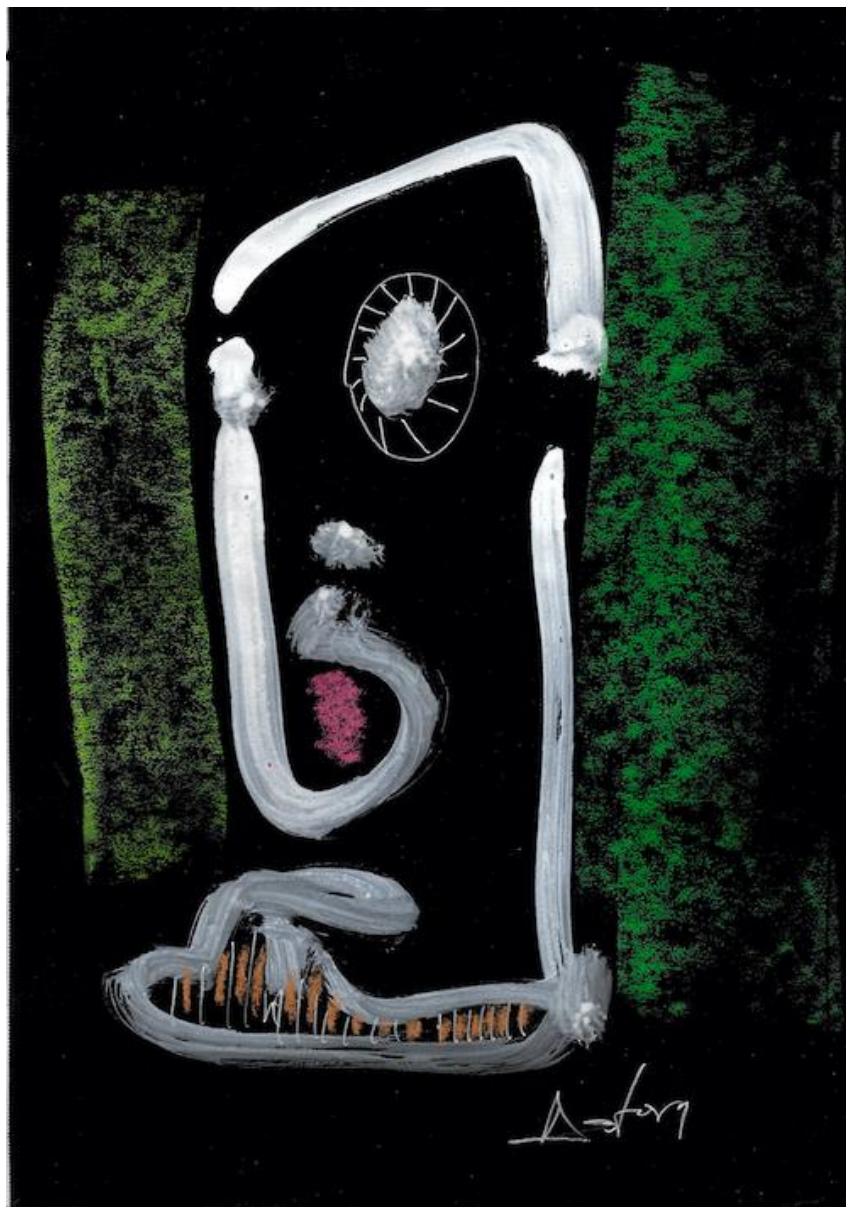
Sergio Astorga

Ahora el tigre sería deferente, he afilado mis líneas con tus diluvios y mis ojos tienen pestañas que no tenían.



Sergio Astorga. Nací en la Ciudad de México. Actualmente radico en Porto, Portugal. He sido artista independiente. Publicaciones, entre otras: «Perplejidades», Quarks Ediciones Digitales; «Lotería Mexicana canto de minificción». Compiladores: Paola Tena, Victoria García Jolly y Manolo O. Soto. Editorial Algarabía; «Brevirus», Revista *Brevilla*.

Ilustración: Sergio Astorga



MARIPOSAS

Julián Avaria-Eyzaguirre

Las contemplaba mientras libaban minerales a la orilla del río. Sabía que las mariposas chupan la humedad de la arena para absorber los flujos nutricios de la tierra. Sabía diferenciar las especies de lepidópteras que se congregaban cada día. Pero no sabía, por afuerino, que ahí el tigre orinaba cada mañana.

Sentí la veloz embestida por la espalda. Fue un zarpazo contundente y feroz que me desnucó en un santiamén.

Nunca lo vi. Sólo mariposas.



Julián Avaria-Eyzaguirre. Jardinero y escritor. Nace en Berlín, 1978. Apátrida hasta pisar Chile. Ha vivido en Brasil, Perú, Argentina y México. Acaba de volver a Melipilla a recuperar su silla. La silla de montar para cabalgar de regreso a casa, con una tlayuda fresquita bajo el brazo, arrejuntados y montados sobre el pegaso.

TIGRESA

Karla Barajas

Pretendía desarrollar la habilidad de la maestra tigresa para no sentir dolor. Golpeaba la pared de su cuarto con los dedos hasta que se le fracturaron y el malestar en ellos se le extendió hasta los hombros y le recorrió la espalda. Sin embargo, el más intenso sufrimiento le punzaba en el estómago y en el alma, así que seguía azotándose.

Sus dedos rotos se regeneraron y se fortalecieron con el tiempo. Un día, logró romper la pared de yeso a golpes, sin sentir dolor, solamente odio. Al escuchar que su padre lanzó el primer cinturón sobre su hermana, la niña rugió fuerte antes de abrir la puerta de su habitación. «¡La garra del tigre está lista para la venganza!», se dijo.



Karla Barajas (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1982). Publicó *Neurosis de los bichos* (Colección Minitauro, La Tinta del Silencio, 2017); *Esta es mi naturaleza* (Editorial Surdavoz, 2018); *Cuentos desde la Ceiba* (Colección Bocanada, La Tinta del Silencio, 2019); *Donde habitan las muñecas* (Colección Ciudadano mínimo, 2021).



Ilustración de Karla Barajas

MALCRIADO

María Francisca Barbero Las Heras

Los padres de un alocado tigre no le permiten que se acerque al lago. Se rumorea que los cocodrilos devoran a los más jóvenes. Tampoco quieren que cace jabalíes, ni antílopes con su afilada cornamenta, ni pavos reales por sus plumas indigestas. A fin de cuentas, los dos, le abastecen de caza hasta el hartazgo.

A los cuatro años, luce un imponente pelaje y un cuerpo majestuoso. Sin embargo, los instintos afloran. Por eso, el macho arrogante, se come a la madre, mata al padre anciano y muere de hambre cuando termina con las provisiones que le suponían sus hermanos.



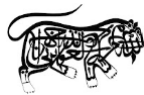
María Francisca Barbero Las Heras (Bonn, 1970), ha publicado microrrelatos en la Revista de Literatura *Quimera* (446, febrero 2021), en la Revista Digital *Brevilla* «Brevestuario» y en el Libro de alumnos de la Escuela de Escritores «Letra impresa» 2020-21. Le han seleccionado microrrelatos en el VII Concurso «Sensaciones y sentidos» y VI Concurso Internacional «Porciones del alma», de la Editorial Diversidad Literaria. Compagina su pasión literaria, con la psicología, que es su profesión. Vive y trabaja en Jaén. Está casada y es madre de dos hijos.

EL TIGRE O YO

Alejandra Basualto

Veo al tigre con un solo ojo, dorado, fantasmal, el otro adormecido en la niebla. Me mira con sus extraños matices de fiereza.

No sabemos quién atacará primero. El tigre o yo, hermanos en la incertidumbre.



Alejandra Basualto (Rancagua, Chile, 1944). Poeta y narradora. Licenciada en Literatura, U. de Chile. Obra poética: *Los ecos del sol*, *El agua que me cerca*, *Las malamadas*, *Altovalsol*, *Guayacan and other poems* (bilingüe), *Casa de citas*, *Antología personal (1970-2010)*, *Cuchillos*, entre otros. Cuentos: *La mujer de yeso*, *Territorio Exclusivo*, *Desacato al bolero*. Novela: *Invisible, viendo caer la nieve*. Libro inédito de microcuento. Traducciones: inglés, francés, italiano, danés, rumano, búlgaro y griego. Dirige talleres literarios hace más de 30 años.



Ilustración: Cristóbal Ladrón de Guevara, para el texto de Alejandra Basualto.

UN TIGRE AL ESTILO DE JUAN

Márcia Batista Ramos

El triste Tigre enamorado hace todo por llamar la atención de la bella Tigresa con iris color miel, escribe poemas, ensaya frases bonitas para decirle, se afeita y se perfuma con su mejor colonia... Pero cuando se mira al espejo, no se atreve a sonreír con la boca desdentada.

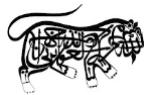


Márcia Batista Ramos, brasileña. Licenciada en Filosofía-UFSM. Gestora cultural, escritora, poeta y crítica literaria. Editora y columnista en España, China, Bolivia, México, Uruguay y Brasil. Publicó diversos libros y antologías, asimismo, figura en varias antologías con ensayo, poesía y cuento. Es colaboradora ocasional en revistas internacionales en 30 países.

EL SALTO

Hernán Becerra Salazar

—¡No te pases de la raya! —dijo la tigresa. Y él se sonrojó más luego de saltar.



Hernán Becerra Salazar. Perú. Magíster en Psicopedagogía de la Universidad de Barcelona. Licenciado en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Maestría en Literatura de la Universidad Mayor de San Marcos. Diplomado en Animación a la Lectura de la UNED de España. Publicó el libro *Animanario*, mención honrosa en el Primer Concurso de Poesía Infantil de *Alfaguara-Santillana* y el ICPNA y finalista del Primer Concurso de Cuento *Alfredo Bryce Echenique*.

AQUÍ HAY GRAN GATO ENCERRADO

Débora Benacot

Me la vendieron bajo augurio de protección, para lidiar con cuestiones de identidad y resolver dilemas internos. Pero nunca pensé que terminaría estando yo al servicio de la piedra. Tengo la urgencia de llevarla todo el tiempo conmigo, de transitar con temeridad caminos a los que jamás antes me hubiese aventurado. Cada mes, durante los días de sangre, siento que pulsa con una ferocidad inusitada; como si se alimentara de mi energía para brillar con más garra su tornasol de ocre, pardos y amarillos. Todo esto ha llegado a inquietarme un poco y no quieren darme reembolso ni explicaciones en donde la compré. Dicen que el nombre es simbólico: el *ojo de tigre* es una roca pulida nada más, otro talismán para crédulos. Claramente, se niegan a admitir la responsabilidad de que tal magia exista.

Aunque extraños y salvajes, así son ahora mis días. Ya no sabría decir quién soy sin ella. A veces, mientras la sostengo en el hueco tibio de la palma, juraría que ronronea.



Débora Benacot (Mendoza, Argentina, 1976). Egresada de Letras (UNCuyo). Autora de cinco poemarios y del libro de microficciones *Escrito en un grano de arroz* (2014). Como parte de la Cofradía del Cuento Corto (Triple C) publicó *Con la literatura no se juega* (2012) y *Beber para contarla; cosecha tardía* (2017). Participó en diversas antologías y revistas nacionales e internacionales. Algunos de sus textos fueron traducidos al inglés, francés e islandés. Actualmente reside en California.

Ilustración: Débora Benacot



LÍNEAS VERTICALES

Luis Berríos Ávalos

Soñamos por mucho tiempo con líneas verticales, solo líneas verticales, líneas feroces, ocres, luminosas que se movían en la noche.

Por innumerables noches las líneas verticales, móviles, incandescentes y feroces entraban en nuestros sueños. En los parques y plazas de nuestro soñar asomaban las líneas verticales, se movían con el ritmo de nuestros latidos dormidos.

Mi hija dijo una noche: «es un Tigre, papá, que transita sigiloso entre nuestros sueños».

Cruzamos el caudal del río y caminamos hacia el cerro, al final de la calle arbolada, el cerro majestuoso, se escuchaban pájaros y animales feroces, cantos y rugidos lejanos.

Subimos por un sendero empedrado.

Arriba en la cumbre, el cerro estaba en silencio, como en un sueño diurno.

Seco el suelo, sin señas ni señales. Vacío, yermo.

Nos acercamos a la reja metálica, fría, gélida, distante. Nos apoyamos y esperamos.

Desde lejos, como si escrutara nuestros sueños, vimos sus ojos hipnóticos, opacos, grises de muchos colores, de todos los colores, de indescifrables tonos.

Un animal inmenso, bello, sensual, una increíble presencia que nos hacía estar tras la reja; quietos, sin movimientos, petrificados como en una pesadilla, tratando de despertar.

Las líneas verticales se desplazaban por el campo yermo, estábamos en su sueño a centímetros del Tigre.

Escuché la respiración de mi hija en el denso silencio, pendida desde mis hombros se acercó y me dijo: «son las líneas verticales, papá». El Tigre majestuoso nos miró tranquilo, como si entendiera nuestra presencia en su sueño.



Luis Enrique Berríos Ávalos. Chile. Grabador Xilógrafo. Licenciado en Teoría e Historia del Arte, Facultad de Arte, Universidad de Chile. Encargado de Galería de Arte Posada del Corregidor, I. Municipalidad de Santiago.

EL SABOR DE LO INALCANZADO

Matías Bonfiglio

Entre los pastizales amarillentos, el tigre interrumpe su dilatado sigilo con un potente salto y el jabalí dispara por enésima vez. Habiendo perdido el efecto sorpresa, el tigre acelera con toda su fuerza, pero su objetivo ya resulta inalcanzable.

Inesperadamente, a lo lejos el jabalí se detiene, da media vuelta y enfrenta a su fracasado depredador.

—Estoy cansado de vivir así —le dice—, terminemos con esto de una vez.

Ahora el tigre almuerza sin ganas: nunca le pareció tan insulsa la carne de jabalí.



Matías Bonfiglio (Lanús, Argentina, 1978) Es escritor, arquitecto y músico. En 2017 comenzó a escribir en el taller del C.C. Integrarte (Pilar, Buenos Aires), con quienes editó en 2018 la antología *Perdón por la Poesía* (Ed. El Bodegón). Sus textos fueron premiados en certámenes nacionales e internacionales y editados en varias antologías. En 2020 publicó su primer libro, *Cien pájaros azules* (Ed. El Bodegón), con poesías, cuentos y microrrelatos de su autoría.

DERSU USALA

Raúl Brasca

El tigre cruza sigiloso, recortado en sus exactos movimientos por la luz de la hoguera que debía alejarlo. El tigre es una sombra, la temible silueta que el hombre ve desplazarse sobre la tela de la tienda que lo cobija. El tigre es inexorable, fue anunciado.

Las llamas vacilan en la hoguera, la luz titila en la tela que ya no muestra la sombra, el tigre está rodeando la tienda y llegará a la entrada. Ahora, en el silencio insidioso, la acción es inminente. El hombre se arrolla aterrado y Kurosawa abre los ojos mientras su corazón retrocede. Miles de corazones retrocederán después sobrecogidos como el suyo. ¿Por el espanto? ¿Por la belleza?



Raúl Brasca. Narrador, ensayista y antólogo argentino. Ha publicado los libros de cuentos *Las aguas madres* y *Últimos juegos*, los de microficciones *Todo tiempo futuro fue peor* y *Las gemas del falsario* y el de ensayos *Microficción. Cuando el silencio toma la palabra*. También compiló numerosas antologías, muchas de ellas de microficción. Creó y dirige las «Jornadas Feriales de microficción» que desde 2009 se realizan en la «Feria del Libro de Buenos Aires». Su último libro es *Obra reunida*, recientemente publicado en España.

EXHUMACIÓN

Ricardo Bugarín

En todo baúl se guardan, seguramente, recuerdos, secretos, reliquias emotivas. En el azul y verde, que está en el sótano, hay algo de nuestro tiempo. Nuestro mundo selvático e incivilizado: las urgencias de la sangre, los sabores descubiertos, los sudores compartidos. Enumerar encuentros y complicidades ahora sería como una exageración de la melancolía pero, por ahí debe andar el rugir de nuestras ansiedades y el tremolar de nuestras pieles azoradas. Hoy, cuando de nuestros cuerpos no queda más que la añoranza de las furias pasadas, un hedor supino pero insistente se eleva y se dispersa por la casa. La misma casa que supo albergar nuestro felino tiempo. La misma casa que supo conocer el rasgar de nuestros instintos. La misma casa que, al modo de algarabía, supo contener los desaforados y, a la vez, saciados ahíncos del enardecido amor de dos tigres, también va desgajándose de ausencias y hoy, apenas es una barcaza a la deriva en el aletargado fluir de una Estigia abominada.

Mañana se escribirá una historia, tal vez. O mañana, todo será olvido.



Ricardo Bugarín. (General Alvear, Mendoza, Argentina, 1962). En el género de la microficción ha publicado: «Bonsai en compota» (Macedonia, Buenos Aires, 2014), «Inés se turba sola» (Macedonia, Buenos Aires, 2015), «Benignas Insanías» (Sherezade, Santiago de Chile, 2016), «Ficcionario» (La tinta del silencio, México, 2017) y «Anecdótico» (Quarks, Perú, 2020).

EL ÚLTIMO ACECHO

Rodrigo Cadena

No imaginaba el viejo tigre que el hambre que lo movilizaba aquella noche lo habría de llevar al encuentro de aquello que jamás esperó.

La noche cerrada daba pie a la posibilidad de lograr su objetivo largamente anhelado. El silencio y la oscuridad eran aliados perfectos para el acecho.

El encuentro con la presa sólo confirmó lo que en su más recóndito interior vibraba silencioso, su víctima no era de carne y hueso, era el complemento de la fibra y el músculo, el espíritu que completa la perfección: un luminoso y perfecto dragón.



Rodrigo Cadena. Chile. Estudié Antropología en la Universidad de Chile. Soy santiaguino, ahora con un pie en Quinchamalí. Prácticamente, no he escrito nada hasta ahora.

UNA MANCHA MÁS

Marylena Cambarieri

Qué le hace una mancha más al tigre, decía mi mamá.

Qué me hace una mancha más.

Nací blanca, inmaculada. Como una gatita pequeña que no sabe que es un felino y busca un hogar.

Pasó el tiempo y me fui manchando. De a poco, a medida que crecía.

Hoy me voy de mi casa.

Me marcho a la selva a la que pertenezco.

Quiero decir algo y sólo puedo lanzar un feroz rugido.

Después de todo, acepté que soy una tigresa.



Soy **Marylena Cambarieri**, docente y escritora nacida en Viedma (Río Negro), Argentina. Publiqué dos libros: «Fragmentos del ángel» (poesía) 2006 y «Las otras ventanas» (microficción) 2015 y poemas, microrrelatos y cuentos en diversas antologías del país y del exterior. Parte de mi obra es inédita y participo en actividades literarias y culturales.

EL TIGRE DE JUAN

Nélida Cañas

En uno de sus viajes le regalaron a Juan Epple un cachorro de tigre, cuyo pelaje negro y dorado hubiera deslumbrado a Borges. El maestro lo llevó a su casa y lo cuidó con devoción. El tigre se echaba a sus pies mientras escribía y de vez en cuando le daba un lengüetazo para hacerle sentir que estar también es dar. Juan y el tigre se hicieron inseparables. Lo llevaba con él a los parques y a veces a las presentaciones de libros. Como estaba bien alimentado era pacífico y amigable. Un día Juan no despertó y el tigre sin saber qué hacer se adentró en su manuscrito. Entre las páginas el tigre, que no tenía nombre, se reconoció y supo su destino: en la línea del horizonte, que el maestro había trazado en un último y definitivo acto, se perdían juntos. La selva era vasta y la fronda los fue cubriendo al instante de volver la última página.



Nélida Cañas. Argentina. Profesora de Literatura y escritora. Cultiva un jardín y diversos géneros literarios. Ha sido publicada en numerosas antologías. Recibió Premios nacionales e internacionales. Algunos de sus textos fueron traducidos al italiano, francés y griego. Es autora de diez poemarios. En narrativa y microficción: *De este lado del mundo* (1996), *Breve cielo* (2010), *En la fragilidad de los días* (2013) *Intersticios* (2014), *Chiquilladas* (2016) *Como si nada* (2018) *De nunca acabar* (2019) *Cartografías mínimas* (2020).

EL MOTIVO

Silvana Cañas

—Quiero estar en tu sueño —dijo el tigre.

—¿Por qué? —dijo ella.

—En el motivo está la respuesta.

Un felino vive en el patio de la casa de la infancia. No es amigable. Sus garras rasgan, arrancan y devoran la carne. La sangre brota a borbotones y tiñe sus pies de rojo intenso. Siempre intenta escapar, pero su cuerpo no obedece.

Cuando despierta, piensa aliviada que lo mejor es olvidar el motivo.



Silvana Cañas reside en Córdoba, Argentina. Es Licenciada en Psicología. Ha obtenido premios y menciones en concursos literarios nacionales en categoría cuento. Ha escrito prólogos, monografías y ensayos varios sobre trastornos emocionales y psicosomática. Participó en la antología digital de microrrelatos «Hokusai», de la revista *Brevilla*, Chile, 2019.

LA CAZADORA

Homero Carvalho Oliva

Lejos de la selva, el tigre también acecha. Fino, suave, seductor, atrapó a su presa; desde entonces permanece agazapado en las palabras violentas para dar zarpazos y herir cotidianamente a su víctima. Un día, la cautiva, se sacude la resignación y asume que el próximo golpe puede ser el último. Recuerda su infancia en el monte y los consejos de su padre. Alista el arma que guardaba en el depósito, espera en la oscuridad de la cocina, sentada, con la escopeta entre las piernas y la mirada en la puerta que da a la calle. El tigre llega hambriento, se tambalea, la fiera viene cebada por el alcohol y la ira, cree ver algo detrás de la mesa donde, cada día, devora sus alimentos, un bulto se mueve en la penumbra y, antes de que la garra derecha alcance el interruptor de la luz, ve un chispazo y escucha un estruendo. Ahogándose en su vocabulario maldito, la bestia recuerda a la niña cazadora.



Homero Carvalho, Bolivia, 1957, escritor y poeta, ha obtenido varios premios de cuento, poesía y novela a nivel nacional e internacional. Es autor de antologías de poesía boliviana, de cuentos y microcuentos internacionales publicadas en varios países. En microficción ha publicado *Cuento súbito*, La hoguera, Bolivia, 2002; *La última cena*, Editorial pasacalle, Perú, 2012; *Pequeños suicidios* 2016, Editorial 3600, Bolivia; *Geografía de la memoria*, 2019, Editorial Micrópolis, Perú, 2019 *La evidencia del silencio*, 2020, Editorial Quarks, Perú.

POR UNA RAYA

Guillermo Castillo

Al escapar de la mira del rifle de Hemingway y del grito habitual: «¡Disparen a matar!», me di cuenta que no hay dos tigres con las mismas rayas.



Guillermo Arnul Castillo Ruiz (Guadalajara de Buga-Valle del Cauca, Colombia). Licenciado en Español y Literatura (Universidad del Quindío). Máster de Escritura Creativa (Universidad de Salamanca). Autor del libro de microrrelatos *La eternidad del instante* (2017, y de cuentos *Uno de mi calle me ha dicho* (2019).

COSMOPOLITA

Elvis Joel Cerrinos

Un tigre forastero llevaba unos lentes oscuros y un bastón, su caminar era lentísimo y a tientas. Afirmaba que era ciego, por eso, todos los animales se turnaron para cuidarlo. Con el transcurrir de los días, sus guías desaparecieron. No quedaban rastros de ellos, cuando le preguntaban dónde estaban los desaparecidos, decía: «Se han ido de vacaciones a recorrer el mundo». El felino con su estómago saciado y con provisiones en su mochila se marchó hacia otros bosques en busca de más alimento.



Elvis Joel Cerrinos Paredes nació en Chimbote, Áncash, Perú. Estudió Educación Secundaria, especialidad: Lengua y Literatura, en la Universidad Nacional del Santa de Nuevo Chimbote. Pertenece al Grupo Literario Isla Blanca de Chimbote, al Movimiento Poético «Hacedores de Fuego» de la Casa del Poeta Peruano (CADELPO) y al Colectivo Mailen Literario Internacional de Talca, Chile. Escribe poesía y narrativa.

REVIVAL DE UN MITO

Lilian H. Cheruse

Helena Christou vio al tigre en el rincón de su dormitorio. La luna resplandecía sobre ese cuerpo y lo tornaba fantasmal. El animal la observaba con curiosidad pero nada predecía un ataque. Sus ojos eran llamas color verde y miel pero se comportaba como un gato doméstico y desapareció sin dejar señal después de unos minutos.

La noche siguiente, la adolescente se mantuvo despierta un largo rato esperando su regreso. Sin embargo, no se hizo presente y la muchacha emprendió su búsqueda a través del sueño. Nada igualaba su estampa guerrera ni la perfección de esas rayas que lo envolvían con collares negros.

Voló por selvas y montañas, navegó por el mar Caspio, por el zodíaco Chino y las constelaciones.

Ya de madrugada, la joven lo encontró en la orilla del Tigris. El felino cruzó el río y se le acercó. Ella ahora estaba desnuda, tenía el cabello suelto y largo ceñido con flores en toda su extensión.

La bestia se inclinó para que montara sobre su lomo y la llevó hasta sus dominios...

La joven nunca regresó a su hogar. Un aroma a uvas dulces, a licor celestial, a vino frutado aún permanece inalterable dentro de su cuarto.



Lilian H. Cheruse: nació en Baradero (BsAs), reside en Rosario (Sta. Fe), ambas en Argentina. Profesora en Letras y gestora cultural. Exdirectora Comisión de Cultura (Concejo M. de Rosario). Posgrado Internacional en Cultura y Comunicación. Obtuvo premios como escritora y su aporte a la cultura. Sus libros de relatos fueron declarados de Interés Municipal. Participó en programas de televisión. Publica en medios digitales internacionales.

LA FIERA

Sara Coca

Me dijo que era un tigre en la cama. Un auténtico animal y estaba en lo cierto. Esa noche devoró todos mis sueños. Desde entonces vivo agazapada y escucho rugidos cada vez más nítidos.

La partera repite que no me preocupe, que ya lo ha visto todo. Mientras, mi marido sonrío desde la puerta, expectante.



Sara Coca. España. Periodista, gestora cultural y postgraduada en *Escritura Creativa*. Ha publicado los libros: *Puentes*, *Micromundos*, *A qué sabe lo que somos*, *No quieras saber tanto* y *Desubicados. Microficciones Audiovisuales*. Participa en numerosas antologías de microrrelatos y en diversas revistas como *Microtextualidades* y *Relieves*. Asimismo, ha obtenido diversas menciones y premios, entre ellos el Primer Premio Internacional de Microrrelato de la Fundación Cultural Ángel Herrera Oria y el Proyecto MiRed 2020.

RESISTENCIA

Carmen Concha-Nolte

Pariendo a seis tiene complicaciones. Intercambia silbidos por jadeos. Está convencida que el momento lo enfrentará sola. Entre espera, gimoteo y cachorros, va numerando el rayado de sus patas como si contara contracciones. Bufo. Los fotógrafos la observan embelesados mientras registran cada alumbramiento. Entre más lamentos, menos rayados salen los críos. Pareciera que las líneas quedan atrapadas, recogidas en la bolsa que ella encubre en la nieve. La nieve arrecia el hambre que flagela a su diminuta descendencia. Ahora sale en busca de las presas, aunque la mayoría ha desaparecido. Debilitada la tigresa, pero con suficiente olfato, se abalanza sobre el despistado que ve llegar. Los tigrillos comieron carne familiar.



Carmen Concha-Nolte. De Piura, Perú. Lingüista atrapada entre la poesía, crítica literaria, corrección, enseñanza, otros oficios y asidua participante en talleres (poesía, microrrelato y perfiles periodísticos). Estudió maestría en Literatura Peruana en la UNMSM. Su primera publicación de crítica apareció en Rev. *Alma Mater*. N. 15, y su trabajo de grado es citado en investigaciones posteriores (ref. Google). Ha publicado poemas, microrrelatos en varias antologías como finalista, y en la antología de la Escuela de Escritores, Madrid-España, junio 2022. Reside en el estado de Washington.

REVISITANDO «EL LIBRO DE LA SELVA»

Eduardo Contreras

El fantasma de Shere Kahn, el tigre de Bengala, se acercó al espectro del cachorro humano, los etéreos pasos del gran felino lograban remover algo de la hojarasca, por eso el espíritu del muchacho notó la proximidad del animal entre la floresta.

Entonces se escuchó la voz de la hermosa bestia:

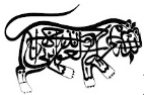
—Ganaste de nuevo, Mowgli, más de un siglo después. Tú y tu gente han dejado a mi especie en peligro de extinción.

Algo parecido a lágrimas nubló los ojos del fantasma de Mowgli.

—¿Qué nos pasó, Kahn? ¿Cómo llegamos a esto? —le dijo con tono lastimero.

—No me vengas ahora con lugares comunes —replicó el tigre—. ¡Ah! Y, ojo, que se les está yendo a la mierda el planeta. Para seguir tu onda de clichés: vamos a ver quién ríe último. Ni tú ni yo, desde luego. Quizás las cucarachas.

El majestuoso animal dio la vuelta, y no alcanzó a ver la mueca de escepticismo en el difuso rostro de su eterno antagonista.



Eduardo Contreras Villablanca. Nació en 1964 en Chillán, Chile. Discípulo de Poli Délano. Ha publicado: *Don't Disturb: Crónica de un encuentro en Cartagena de Indias* (2005 y 2009); *Será de madrugada* (2015); *Cuentos urgentes para Nueva Extremadura* (2016); *Muerte en la campaña* (2018); *La verdad secuestrada* (2019); *Estación Yungay* (2020), e *Investigando humanos y otros cuentos para el fin del mundo* (2020), en los tres últimos co-autor con Cecilia Aravena Zúñiga.

TRES TRISTES TIGR@S

Ramón Cortés S.

Una gruesa línea de rímel negro recorre la parte inferior de cada uno de sus ojos. Las uñas de color dorado brillante y un traje amarillo con líneas plateadas, reemplaza al viejo abrigo a rayas naranjas y oscuras, que ahora cuelga dentro del armario de memorias tristes. En ese mismo lugar donde guarda los primeros trajes de plumas de pavo real, de dos de sus amigos, que murieron en manos de los reyes de la selva. Los mataron porque tenían la costumbre de pintarse el hocico de azul, rosa y fucsia, o dibujarse círculos y manchas arriba de su piel atigrada. Los pillaron una tarde, mientras dormían juntos en un trigal, bajo el sol de la sabana. No lograron sobrevivir a las zarpas correctoras.

Cayó la noche y la tigres(a) por fin se atrevió a rugir por primera vez.



Ramón Cortés S. 46 años, psicólogo. Chile. Escribo por afición, por gusto y por deseo. La última publicación en la que participé fue en un concurso de crónicas organizado por la Universidad de Concepción, donde quedé seleccionado en el libro editado por esa casa de estudios. Actualmente, participo en diversos colectivos de escritura y talleres.

BĀGHA

Marcos Fabián Cortez

He oído de esa fiera tan temida en Bengala y en otras latitudes. Incontables soles y lunas la busqué ¿existirá realmente? Los lugareños así lo creen, pero rara vez hablo con ellos porque me son esquivos. Me pregunto ¿Quién será esa bestia? Los aldeanos la han bautizado como Bāgha o Tigre en su lengua. Dicen que es sinónimo de poder. A ratos me siento identificado con ese magnífico depredador, yo soy cazador, ambos somos nómades. Recorremos la selva no sólo por el alimento, también por el goce de los espacios verdes y amaneceres rojizos. Lo cierto es que nos seduce a acechar a la presa. ¡Eso es algo que tenemos en común!

¿Dónde estaba ese tal Tigre? Quería enfrentarme a él. Anhelaba comprobar por mí mismo su ferocidad. Inevitablemente ese momento llegó. Fue en la ribera del río, una noche de luna llena cuando me acerqué al agua a saciar mi sed. Advertí su presencia. Estaba frente a mí, mirándome, vi sus ojos engatusadores. Su cuerpo perfecto, su porte gallardo y sus rayas como pinceladas oscuras sobre esa piel color trigo. No podía creerlo, el Tigre se reflejaba en el agua. Se expuso ante mí y nos fundimos en esa mirada porque... Bāgha era yo.



Marcos Fabián Cortez González, Santiago de Chile, 1965. Casado, tres hijas. Novelista y cuentista. Miembro asesor del directorio Letras de Chile. Miembro del equipo editorial revista LDP MAGAZINE. Socio de Asociación de Literatura de Ciencia Ficción y Fantástica Chilena ALCiFF. Ha publicado cinco novelas y fue incluido en ocho antologías de cuentos. Participó en el programa «Letras en el Aula» y fue organizador del «Ciclo de Lecturas» en sus versiones del 2017 y 2019 y el «Ciclo de charlas» 2021.

HIGRES

Patricia Dagatti

Con la prestancia de quien se sabe poseedora de una salvaje hermosura, la tigresa aguarda. No por mucho tiempo más la Madre Naturaleza podrá dar sustento a su especie, mantener a raya al hambre que se precia de ser su más temida depredadora. De un momento a otro, tiene la certeza, se presentará ante ella el macho indicado, ese forastero solitario que se atrevió una vez más en su territorio. Aunque lo sabe alimento seguro, no será con él con quien se sacie. Lo quiere para sí, lo quiere vivo y en movimiento. Erecto. Con la sangre palpitando bajo la piel. Ya no abreva esperanzas en sus crías y está harta de darle a la tierra Ligres estériles. De modo que deposita todas sus expectativas en el híbrido que está pronta a engendrar. Tal vez éste, dados sus genes perpetradores, logre sobrevivir en los territorios arrasados por su propia avaricia.



Patricia Dagatti. Villa María, Córdoba, Argentina. Es Contadora Pública, Licenciada en Administración y Magíster en Escritura Creativa en Español por la Universidad de Salamanca (España). Sus artículos de opinión, ensayos, cuentos y microficciones han sido publicados en Argentina, Chile, Perú, Bolivia, México y España tanto en antologías como en revistas, radios y sitios web especializados. Publicó el libro de microficciones *Secuelas de un sutil aleteo* (Macedonia, 2020).

CAUTIVO

Fernando De Gregorio

Ya no era la bestia salvaje que solía ser.

Una serie de líneas se le marcaban en el cuerpo flaco y demacrado tras años de encierro. No teníamos claro si eran las costillas o las eternas sombras de los barrotes.



Fernando De Gregorio Concha (Curicó, Chile, 1976). Arquitecto, escritor, ilustrador. Ha publicado los libros de microcuentos «Cuentos Condensados» (2013), «Insectario de Dinosaurios» (2018) y «Espadas de papel» (2020). Sus trabajos han sido publicados en numerosas antologías en Chile y el extranjero. Es amante de la bicicleta, los dinosaurios y la ciencia ficción.

TRES BELLOS TIGRES

Carmen de la Rosa

I- Tigre doméstico

En la puerta de su casa hay un tigre en una caja de cartón. La mira con ojos mansos. Ella le trae pienso de gato y un balde con agua. La bestia se restriega contra sus piernas y ronronea. Ella pasa alrededor de su cuello la cuerda del tendedero y lo saca de paseo. En la calle todos retroceden y le abren paso. «Señora, no puede entrar aquí con ese animal», dice el guardián de la sucursal bancaria. «Es mi tigre lazarillo», contesta ella, y avanza hacia el despacho del director. Consigue el cese del desahucio, el aplazamiento de los pagos de la hipoteca, la cancelación del cobro de intereses de demora. Le anulan las comisiones de la cuenta, le regalan un seguro de vida, una batería de cocina y un televisor. La fiera, tendida a sus pies, se lame las almohadillas plantares con meticulosidad gatuna.

Por la noche, deposita la caja en el felpudo de la vecina de la vivienda 70, la del marido que incumple la orden de alejamiento. El felino se acomoda dentro. Ella le besa el hocico antes de marcharse.

II- Tigre filósofo

Algunos hombres tienen ojos de fiera, piensa el tigre mientras devora al cazador.

III- Tigre Justiciero

Algunos tigres tienen ojos de hombre, piensa el cazador mientras el tigre lo devora.



Carmen de la Rosa. Santa Cruz de Tenerife. Sus relatos y microrrelatos están editados en los libros *Todo vuela*, *Acordeón Nosotras somos humanas* y *Siempre tuvimos miedos*. También pueden leerse en varias antologías, revistas y blogs. Ganó el I y X certamen de relatos breves «Mujeres», del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y el premio de relato corto Isaac de Vega 2020 de la Fundación Caja Canarias.

AILUROFOBIA EXTREMA

Miguel Ángel Dorelo

Pongámonos en tema: sufro de ailurofobia; esto es «un anormal e injustificado miedo a los gatos»; es algo que me acompaña desde pequeño. Cada vez que me cruzo con uno de estos animalejos entro en pánico y la única solución es evitarlos. Supe que lo mío se llamaba así y que no era el único en padecerlo, cuando decidí consultarlo con un psicólogo. Este me derivó a un psiquiatra a raíz de que mis padecimientos fueron agravándose. Cuando el especialista trató de hacerme ver que un gato no podría ocasionarme mayores daños, mi psiquis se desbocó aún más y trasladé mis temores a los grandes felinos y en especial al tigre, ya que era el más poderoso y feroz de todos. Llegué, en mi desesperación, a estar seguro que ellos me perseguían y terminaría convirtiéndome en su alimento preferido. El facultativo me recetó ansiolíticos y me despidió con un «por suerte aquí no hay tigres; evite ir a un zoológico y no se le ocurra viajar al Asia» en un tono que noté algo jocoso.

Y anoche comenzó aquello: comprendí que ninguna estrategia es segura para con este depredador. Esta mañana desperté gritando, bañado en sudor y con el corazón queriendo salirse de mi pecho; él, esa gran masa de músculos, garras y dientes al que muchas personas consideran una bella criatura, me ha visitado. Me aferraré a que haya sido sólo un mal sueño, pero no estoy para nada seguro que se trate sólo de eso.



Miguel Ángel Dorelo. 16/09/1959, Florida, Pcia de Bs.As., Argentina. Vive en Pergamino, pcia. de Buenos Aires, Argentina. Formó parte del colectivo literario «Heliconia» con sede en la ciudad de Buenos Aires. También publicó una revista literaria, «El Atrapalabras», durante un par de años. Sus relatos han sido publicados en alguna antología colectiva y en diversas páginas de la web. En el 2014 publicó su primer libro en solitario, *Partícipes necesarios y otros cuentos*.

¡AY, QUÉ VEO!

Lilian Elphick

...Exclama la escritora, limándose la uña desgarrada y, de reojo, mira al tigre que se acerca a ella, orondo y lirondo, juguetón, asoma y no asoma el colmillo, lengua afuera, lija suave por el muslo y luego los ayes de la escriba y unos placeres de labios apretados, contiene la respiración de tinta china, mientras el tigre come y traga toda la ficción, sin preámbulos, las rayas ya la han montado, pero, ni tonta ni perezosa, ella le da una vuelta de tuerca y ya está a horcajadas y al tigre le gusta, cómo no, ruge rabioso y requetecaliente la luna de su cola látigo en la nalga. ¡Zas!

La pequeña muerte los hace irse a los confines del texto. Tigre duerme satisfecho de su cacería; ella vuelve al dedo que sangra y suspira la realidad agobiante. Afuera, en la esquina, la balacera, los gritos, el país bajo llamas.

Enero de 2022



Lilian Elphick (Santiago de Chile). Es directora de talleres literarios y editora de la revista virtual *Brevilla*, dedicada a la minificción. Publicaciones: *La última canción de Maggie Alcázar* (1990); *El otro afuera* (2002); *Ojo Travieso* (2007); *Bellas de sangre contraria* (2009); *Diálogo de tigres* (2011); *Confesiones de una chica de rojo* (2013); *K* (2014); *El crujido de la seda* (España, 2016); *Capilar* (2018) y *Praderas Amarillas* (2019).

SOÑÉ QUE ERA UNO DE BENGALA

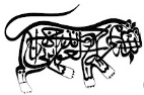
Cristopher Escamilla

Desperté y me sentí majestuoso, fuerte, ágil hasta los dientes, sublime. Dueño de una gran sabiduría selvática. Enigmático felino agazapado a la espera de su siguiente presa.

Entreabrí los ojos y me pareció ver mi piel más anaranjada y con unos hermosos trazos negros que me rayaban todo el cuerpo.

Al espabilarme y estirar el torso noté un ardor inusitado en la espalda... Traté de palpar las heridas, corrí al baño, me asomé por el espejo y encontré unas llagas causadas por los zarpazos que me arañaban todo el lomo.

Regresé a la alcoba. Observé a mi mujer que dormía plácida, con las uñas ligeramente ensangrentadas; un gesto de satisfacción dejaba asomar los colmillos y escaparse un tenue ronroneo.



Cristopher Josué Escamilla Arrieta es mexicano, modelo 83. Nació un 25 de diciembre en las afueras de la ciudad grande; es un opinador desmesurado, aficionado escritor de fantasías fugaces. Como microcuentista, relatos suyos aparecen publicados en las páginas especializadas en minificción: *Brevilla*, *Letras de Chile* y *Letras Itinerantes*; y en las antologías *Brevirus*, *Brevestuario*, *Palabras que volaron* y *Bailemos palabras*.

VALIENTE

Liliana Espinoza Tobón

En la lejanía mantiene presente lo vivido: la frialdad de las rejas, los gritos, los golpes, la poca comida, las humillaciones y cuando preso de su propio instinto se mostraba rebelde; el agua fría resbalando por su desnudo cuerpo y las descargas eléctricas. Tampoco olvida la valentía enmascarada de miedo, que le amparó esa noche. El telón abría en medio de redobles de tambor. En el ruedo ese hombre, como cada noche de traje abotonado, con silla en una mano y en la otra el aborrecido látigo, que marcó su piel. Envuelto en una simulación estelar, lo presentaban con la estrella directo de la jungla. La preparación violenta para el acto nuevo lo mantenía al tope de la desesperación. En uso de su instinto felino sigiloso subió al banco, desarrolló puntual su rutina y en el acto esperado impulsado por su desesperación y la idea de escapar, brincó más allá del fuego, alcanzando la malla que rodeaba el espacio. Ayudado de sus filosas garras escaló y huyó de esa abominable carpa de circo. Atrás de su escape detonaciones, esta vez no lo amedrentarían; la consigna era clara, verse lejos del cautiverio. En su paso el tigre no atacó a nadie. Corrió hasta encontrar la naturaleza desconocida del bosque. Pasaron días y unos hombres lo apresaron nuevamente. Tampoco importaba, pues había probado lo que no conocía. Sin embargo, esta vez fue diferente, aquellos humanos habían peleado por él, para llevarlo a otro espacio en donde viviera el paso de la libertad.



Liliana Espinoza Tobón. 1981, Tehuacán, Puebla, México. Estudios en Lingüística y literatura Hispánica, BUAP. Colaboradora en OSC con población rural y originaria, en derechos humanos, protección infantil y prevención de violencia hacia la mujer. Considerada en *Resonancias*, BUAP, México, 2019. *Coyolxauhqui*, México, 2020; *Alquimia Literaria*, España, 2021. *Recolectores de silencios*, UAM, Toluca, 2021, *Homenaje a Augusto Monterroso* y *Antología de Mujeres Mexicanas en la Minificción*, Ed. EOS Villa, 2021. Integrante del Colectivo Minificcionistas Mexicanas.

DIENTES DE SABLE

Jorge Etcheverry

Ahí pasa el de rayas amarillas, de pupila verde, de colmillos del tamaño de nuestros antebrazos —lo dice el que se comunica con el mundo del sueño y así nos parece un poco a todos— los que a veces andamos y corremos en cuatro patas, a veces erguidos, asediados por su presencia entrevista entre los matorrales, que corre paralela a nosotros por los bosques, que hace que los lobos se acerquen a nuestros fuegos alertándonos de su proximidad, que nosotros no vemos ni olemos. Ni siquiera los cazadores largos, que siempre andan en dos patas dibujan y capturan a ese tigre en las paredes de sus cavernas mediante esos trazos y colores que van domeñando a las entidades que esbozan, hechas por sus manos más flexibles pero menos fuertes. Se dice que ellos fueron quienes trajeron a esa sombra vetada y mortífera que los siguió desde sus parajes originales, más cálidos, embriagada por el olor de la abundante sangre de su caza, el multitudinario aroma de su abundante rebaño. No tenemos un clan que nos hermane con esa sombra que nos va diezmando. Casi todas las familias han perdido vástagos, menos la mía, y mis años alcanzan a cuatro veces los dedos de las dos manos. El que habla en sueños me dice que si no quiero aventurarme solo y reabsorberme en el bosque como quiere la ley para los más viejos, debo iniciar el Clan del Tigre que quizás permita nuestra salvación al hacernos su pariente.



Jorge Etcheverry. Chile. Ex miembro de La Escuela de Santiago y el Grupo América, agrupaciones poéticas de los sesenta chilenos. Vive en Canadá, es doctor en Literatura Comparada, traductor y ha publicado libros de poemas, cuentos y un par de novelas, amén de textos de poesía, prosa y crítica en diversos países, idiomas y formatos.

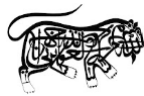


Ilustración: Jorge Etcheverry A.

LOS TRES TRISTES TIGRES Y EL TEJÓN

Silvia Favaretto

Los tres tristes tigres estaban todo el tiempo muy tristes. El tejón les dijo: —Pues, ¡claro que están tan tristes si tragan trigo! ¡Los tigres deben tragar triglicéridos! Entonces, atragantándose de ganas, los tres tigres se tragaron el tejón y ya no estaban tristes, al contrario, se pusieron muy contentos y hasta Borges mirándolos soltó una carcajada.



Silvia Favaretto es Presidenta de la asociación Progetto 7LUNE que difunde la cultura hispanoamericana en Italia. Ha editado 13 libros entre prosa y poesía (ediciones en Costa Rica, Argentina, Colombia, México, Honduras, El Salvador). Es jurado del Premios internacionales. PHD en la Universidad Ca' Foscari de Venecia, es docente y traductora. Ha participado en el Festival de Rosario (Argentina), Medellín (Colombia), Amada Libertad (El Salvador), De los confines (Honduras).

TIGRES

Raúl Feroglio

Lucía duerme, sueña. Frente a ella desfilan unas manchas doradas, se diluyen en la hondura de la noche y vuelven a aclararse. Pinceladas de trigo, de sol, desiguales, ondulantes, una huella digital de mediodía entre las sombras. Se estiran, se alargan hacia adelante, tenues, van corporizándose en una forma a la vez amorosa y terrible. Hay unos colmillos; en la suavidad del pelaje los músculos, tensos, alertas, sensuales. En medio del sueño le parece percibir un ronquido suave, viento entre los árboles bajos de un valle que impresiona conocido, un motor animal trabajando con comodidad en la quietud que lo rodea. Perfume, almizcle intenso por las anchas sabanas, o tal vez aroma profundo del bosque, de la selva, donde el piso va creciendo con sucesivas, interminables capas que alimentan futuro de hormigas, hongos y escarabajos en una vida secreta, allá abajo. Más acá, arriba, en el sueño, el tigre se pasea, va y viene dentro de la habitación; la ventana está abierta, podría escapar pero decide permanecer en el impreciso límite que transcurre entre el afecto y la amenaza, entre la mimosa caricia y el terror que puede desgarrar. Lucía despierta, su gato le está lamiendo una lágrima áspera. Ahora toda la habitación huele a selva.



Raúl Feroglio. Nació y vive en Las Parejas, Santa Fe, Argentina. Su búsqueda atraviesa la difusión cultural, el periodismo radial y escrito, la música, los espectáculos multimedia, y sobre todo la poesía. Autor de los libros *Del pájaro y la lágrima*, *Sueño de agua*, *Jardines*, *El miedo y la belleza* y *Noticias del tiempo*. Integró antologías y es publicado en diversos sitios de la red. Parte de su obra puede leerse en su [blog](#). Con amigos fundó el «Bosque de la poesía» en su ciudad.

ESTO NO ES VIDA

Jean Claude Fonder

Estaba observando al domador. Con su látigo impaciente que hacía chasquear sin razón, como para establecer su autoridad definitiva ante el público atónito. En la jaula, montada como un andamio tambaleante, éramos siete, él, dos leones, dos tigres, una leona y yo. Lily la tigresa, me llamaban y era la estrella. Mi aullido sombrío y amenazador, mis dientes largos y mi cara de monstruo de papel chino asustaban a todos, grandes y pequeños. Sin embargo, cuando me dejaban en paz en mi pedestal de madera pintado, sin tratar de hacerme volar a través de algún círculo inútil, estaba muy tranquila, era amable incluso, pensando en mis pequeños que me esperaban en la casa de fieras para mamar. Supongo que tenían hambre y a mí, me hacían hacer la payasa.

Un latigazo volvió a chasquear, pero esta vez me hizo daño en la ubre, rugí potentemente y furiosa, salté.

Estaba tendida sobre el parqué delante de la chimenea alegre del gran salón. El fuego bailaba y calentaba toda la habitación. Los pequeños pies desnudos de la chica que corría pisotearon mi espalda, hasta que ella se detuvo bruscamente, se arrodilló y tomó riendo mi cabeza que ya no asustaba a nadie en sus brazos, me besó fuertemente murmurando: «Te quiero, mi hermoso Tigre».



Jean Claude Fonder. Creador y editor de las tres revistas digitales Aire Nuestro, Los Amigos de Cervantes, Don Quijote paso a paso, realizadas con la participación de los usuarios y los colaboradores del Instituto Cervantes de Milán. Nací en Liejas (Bélgica), fui directivo de Olivetti en mi país y en Italia. Actualmente estoy jubilado y vivo con mi esposa en Milán a donde llegué en 1972.

BELLA

Sebastián Fontanarrosa

—¿Tus ecologistas fracasaron y aun así vienes acongojada porque aquí, en el Gran Chaco, solo quedan veinte yaguetés? Tu corazón bombea anhelos más sagrados.

El profundo suspiro de Mbarakayaguata, el chamán guaraní, se elevó acariciando las plumas de su pintoresca corona. Tomó mi mano dulcemente.

—Todo comenzó en la conquista. Los españoles no pudieron llevarle cuatrocientas pieles de yagueté a su reina. Recuperamos las fieras. Mi tátara abuelo designó una piel a cada héroe. Pronunció e interpretó sus nombres al revés convirtiéndolos a todos, menos a uno, en hombres tigre, capiángos. Los invasores volvieron. Los capiángos devoraron sus huesos y posteriormente fueron sacrificados.

—¿Y el no convertido?

—Era mujer. Los guerreros capiángos no debían reproducirse.

Soltó mi mano. Me entregó un cofre.

—Ábrelo, es la piel que te pertenece. Serás madre. Lucha con garras y dientes. ¿Tu nombre?

—Bella... —susurré desvaneciéndome.

Nuevamente desperté bajo un árbol, pero esta vez a orillas del increíble Paraná. A pocos metros el horror estruja mis nervios. En torno a una topadora diviso restos humanos. Moscas intentan ingresar en mi boca que sabe a pura sal. Mis encías laten, pican. Necesito agua. Azorada compruebo que lo contranatural es caminar erguida. Me desplazo en cuatro patas flotando entre la vegetación y el éxtasis del propio desparpajo. Vibro por un ronroneo que me nace del pecho, que me empodera y sintoniza con todo. Descubro que cada herida es una mancha encadenada, que al otro día sana recubriéndose de pelambre negro y dorado.



Sebastián Ariel Fontanarrosa es un escritor argentino oriundo de Quilmes, Provincia de Buenos Aires. Colaboró en diversas revistas literarias: *Mi Natura*, *Avalon*, *Dissidents Tales*, *Palabras*, etc. Varias de sus obras han recibido menciones especiales en diversos certámenes. En 2003 publicó «Juan». En 2020 integró una antología internacional sobre cuentos de fútbol, *Historias de camiseta*. Actualmente integra el taller literario dirigido por el editor, escritor y antólogo Sergio Gaut Vel Hartman.

HAY OTROS TIGRES

Zulma Fraga

«Hola, Sandokán», le decía la kinesióloga.

Él era pequeño para su edad y esmirriado, tenía siempre esas toses, esos ahogos que, como ahora, lo llevaban muchas veces al hospital.

Pero la kinesióloga entraba a la mañana, le decía «hola, Sandokán» y lo sacudía, lo hacía toser, soplar, largar el aire en tres veces.

Cuando se iba él respiraba mejor y aunque no tenía la menor idea de quién era Sandokán, se sentía capaz de cualquier abordaje, un verdadero Tigre de la Malasia.



Zulma Fraga. Nació en Realicó, La Pampa, vive y trabaja en Buenos Aires, Argentina. Publicó *Relatos del Piso 12*, *Marginales*, *el músico y Angelita*, *cuerpos en tránsito*, *Subirse al micro*. Incluida en diferentes publicaciones del país y el extranjero. Ha participado en distintas actividades multimedia con poesía y narrativa y ha recibido premios por su obra en el país y el extranjero. Condujo desde 1996 hasta 2007 el programa radial Contextos y ha sido codirectora de Editorial Piso12.



Ilustración: Marcelo Leybovich

Marcelo Leybovich es ilustrador y Diseñador Gráfico egresado de la Carrera de Diseño Gráfico de la Universidad de Buenos Aires. Docente en la misma Universidad desde el año 1996 de la materia Tipografía 2, Cátedra Longinotti. Actualmente ejerce el cargo de JTP en la misma cátedra. También fue Profesor en la Universidad Nacional del Nordeste, UNNE, en la Fundación Gutenberg y en la Universidad de Palermo. Trabaja como *freelance* con diversos clientes y estudios dedicados al diseño gráfico, al área editorial y a la ilustración.

[behance.net/Hurra_DG](https://www.behance.net/Hurra_DG)
[instagram.com/marceloleybovich](https://www.instagram.com/marceloleybovich)
[instagram.com/hurra.dg](https://www.instagram.com/hurra.dg)

TIGRES PARA JUAN

Denise Fresard M.

Pienso en el tigre que se convirtió en hombre, para vivir entre ellos como un tigre encubierto. Ese otro tigre que Horacio Quiroga nombró Juan, Juan Darién. El miedo a su condición salvaje, condujo a sus verdugos hasta el crimen, no le quedó alternativa y volvió a la selva como enemigo del pueblo, con otros tigres como él.

Un tigre siempre debe ser un tigre. Nobleza obliga.



Denise Fresard Moreno - Santiago de Chile – 1964. Publicaciones: «Antonio Quintana 1904 – 1972» (Fotografía, 2007), «Una re-visión al Rostro de Chile» (Fotografía, 2005) y «El país que huye» (Microcuentos, 2014). Ha publicado en medios digitales, antologías y revistas. Sus microcuentos han sido traducidos al inglés, francés, catalán y portugués. Colabora con el Ministerio de Cultura y la Sociedad de Escritores de Chile.

YO'LBARSLAR QISHLOG'I

Daniel Frini

El macho abandonó su letargo cuando el olor le llegó, tenue. Levantó la cabeza, olfateó y decidió que venía desde la dirección en la que estaba el río. Indolente, mandó a sus hembras a ocupar los lugares designados, rodeando el claro, ocultas, de manera estratégica, tras la espesura.

El recaudador de impuestos subía la cuesta, temeroso, por el sendero que aparecía, aquí y allá, entre enredaderas y árboles caídos. La frente perlada y con el cuerpo temblando, sabía de la manada y rezaba a sus dioses, en un susurro, para no encontrarla.

El macho se levantó, despacio, y avanzó hacia el camino, interponiéndose. No miraba al hombre. No era necesario. Las hembras aparecieron. El hombre gimió. Estaba rodeado. Despacio, dejó en el suelo la bolsa con las monedas recolectadas en la aldea, y caminó hacia atrás, temblando. Las hembras lo dejaron pasar. Cuando estaba a unos cien pasos, emprendió una carrera desesperada. La manada no lo siguió.

El macho, con desidia, hizo un gesto imperceptible y se desligó del tema. Una hembra tomó entre sus dientes la bolsa con monedas y emprendió el camino de la aldea.



Daniel Frini (Argentina, 1963). Participó en varias antologías en diversos idiomas. Publicó *Poemas de Adriana*, *Manual de autoayuda para fantasmas*, *El Diluvio Universal y otros efectos especiales*, *Nueve hombres que murieron en Borneo* y *La vida sexual de las arañas pollito*. Obtuvo varios premios, el último el Primer Premio en el Primer Concurso Internacional de Minificción IER/UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México).

UN TIGRE DE JUAN

Ana María García

Lo vi saltar sobre el reflejo de la luna y pensé que me besaba con su lengua espesa, ¿habrá sentido el olor de mis temores?, o tal vez el ruido de mis pasos inciertos, presos por la exultante presencia del silencio. Mis piernas se abren alrededor de este lapacho entumecido; de mi piel caen gotas aterradas sobre el lomo de las hojas, el tigre gira su cabeza y los azahares se detienen en el aire. Olía mi nombre abriendo su boca absoluta. De pronto un enjambre de sirenas tronadoras sonó en la inquieta pincelada de las sombras. La luna abrió sus ojos señalando el peligro. El tigre estaba rodeado de serpientes enroscadas en el viento, pero él se elevó hacia el vacío con la fuerza de sus patas flamencas y penetró en la negrura de la noche, mientras yo corría perseguida por mi pollera hasta la puerta de mi casa.



Ana María García. Escritora, nació en San Miguel de Tucumán, Argentina. Psicóloga social y actriz, dramaturga y guionista. Estudió con Margarita Mignone y Eugenio Barba. Autora y directora de obras infantiles «La magia está en el corazón», «El fantasma embrujado», y sobre mitos es autora y directora de «El misterio de Bazán Frías», Premio UBA por «Pájaros de nylon». Autora del poemario «Fisuras en la sombra»; integra antologías con poemas y microrrelatos.

LA ESTRELLA DE LA VIÑETA

Magda García López

Relamía sus bigotes con la ayuda de la pata delantera. Su lengua, cual bayeta rosada recién estrenada, parecía accionada por una asistente invisible. Desprendía satisfacción y vanagloria. Hacía unos días que no se movía demasiado de su territorio, claramente delimitado. Se encontraba en un eje espaciotemporal único. Exclusivo. Donde sólo estaba él. Justamente por esa misma razón se sentía fuerte. Seguro de sí mismo. Invencible. Nada ni nadie podía atacarle. Dominaba la situación como nunca antes lo había hecho. Lo habían concebido con tal personalidad y le habían atribuido un papel tan predominante, que en diferentes páginas del cómic aparecía como la estrella de la jungla, en las principales viñetas. Era, sin duda alguna, el personaje más taquillero y sin miedo alguno a ser plagiado. Se sentía tranquilo gracias a sus creadores. Le habían concedido una larga vida gráfica.



Magda García López. Nací en Rubí (Barcelona, España) en 1964. He residido en París, Vancouver, Montreal y Toulouse antes de regresar a mi ciudad natal. Trabajo en el ámbito de la migración para la administración pública catalana. Soy doctora en estudios urbanos y psicóloga social. Me divierte escribir relatos para dar vida a personajes que merecen volar por sí mismos.

DESENCANTO

Walter Garib

Al despertar, la tigresa se hallaba junto a mí. Quise amarla y como yo no tenía rayas, me rechazó.



Walter Garib. (Requínoa, Chile, 1933). Novelista, cuentista y periodista chileno. Autor de 22 novelas y 4 libros de cuentos.

FASCINACIÓN

Virginia Glez. Dorta

Allá va el tigre, perfumado con selvas y ríos.
Allá va el tigre y sus andares de gacela.
Allá va el tigre, rayada hermosura.
Allá va el tigre, murmullo terroso bajo patas de fieltro.
Por aquí se acerca el tigre, dispuesto a abrirme en canal.



Microficciones de **Virginia Glez. Dorta** figuran en numerosas páginas digitales y también sobre papel. Ha publicado «Paisaje de infancia y viento», teniendo otros pendientes de edición.

TIGRE NEGRO

Yurena González Herrera

Estrategias corporales lo llaman. Es así cómo los peores depredadores vigilan a sus presas, sobre todo de noche.

Algunos, primero identifican a su víctima y luego se mimetizan con el paisaje. Entonces se para el tiempo, es uno de sus poderes, además de hacerse invisibles mientras acechan fijamente. Ese es el más crucial de todos los instantes de la caza. Sus intenciones pasan a un segundo plano y la presa es ya solo víctima del encantamiento de la piel que la aborda. La sombra del animal le abarca y le atrapa, entre el horror y las falsas esperanzas de supervivencia.

Ya la expresión en la cara es una victoria en sí misma y el depredador puede oler, a centímetros de su nariz, la sangre palpitante, las posibles vías de ataque.

Mas no está todo decidido, pues la hoja que nació en blanco está ahora rayada de líneas ficticias, ondulantes, provocadoras. Sólo falta una muerte elegante, identificable, rápida, de palabras certeras yaciendo sobre un sinuoso final.



Yurena González Herrera (España, 1980). Gestora Cultural. Autora de *El diablo se esconde en los detalles* (Escritura entre las nubes, 2016) y *Carcoma* (Baile del Sol, 2020). Integrante de colectivos internacionales de escritoras de minificción. Incluida en la Audioteca de Literatura Canaria Actual. Ha publicado en numerosas revistas y antologías de minificción, así como en blogs.

¿SANDO... QUIÉN?

Ana Grandal

El tigre de Malasia está listo para zarpar. Su parao lleva demasiado tiempo anclado en el puerto de Mompracem, pero al fin podrá consumir su venganza. Acaricia la hoja filosa y ondulada de su daga. Se acerca el momento de clavarla en el pérfido corazón de James Brook, el gobernador inglés que le destronó y asesinó a su familia. Aspira el aroma salitroso del mar de la China. Pronto volverá a surcar las aguas, saludará a las mareas incesantes y abrazará a su viejo camarada, el viento, quien, con sabios dedos, hará que arribe a la costa más deseada, allí donde le espera su enemigo. No puede desaprovechar esta oportunidad para acabar con el infame.

—Es una novela de Emilio Salgari —le explica el librero al joven del monopatín, después de limpiar el polvo adherido al corte superior del ejemplar—. Las aventuras del famoso pirata Sandokán.

—¿Y ese quién es? A mí no me suena de nada. ¿No tienes algo más moderno? De zombis, por ejemplo.

El hombre devuelve el volumen a su estantería. Nadie oye el lamento triste exhalado entre las páginas.



Ana Grandal (Madrid, 1969) es traductora científica y audiovisual *freelance*. En Amargord Ediciones publica la trilogía *Destroyer* de microrrelato (*Te amo, destrúyeme* (2015), *Hola, te quiero, ya no, adiós* (2017), *Microsexo* (2019)), y también coedita con Begoña Loza la compilación de relatos *La vida es un bar (Vallekas)* (2016). Colabora en las revistas *La Charca Literaria* y *La Ignorancia*. Toca la flauta travesera en el grupo de rock VaKa. <https://anagrandal.com/>

LUEGO NOS VEMOS

Emilian Grozerovsky

Sólo me quedó echar una sonrisa a la selfi que Lucía Plop me había enviado acompañada de un lacónico mensaje:

—Luego nos vemos.

Semanas después recibí la segunda selfi. Ella en primer plano y un bosque al fondo, un bosque muy sereno. No había lugar para interrogaciones, Lucía Plop era hermética cuando lo decidía y cuando su trabajo de zoóloga la obligaba a ausentarse de esa manera. Teníamos un loco acuerdo de no intromisión en nuestras actividades laborales salvo cuando surgía algún conflicto.

Los días se iban y una calurosa mañana desperté con el cuello húmedo. Consulté el celular y en él venía un video con tomas de una manada de potros. La presión se me aceleró acompañada de un vértigo. Lucía Plop estaba en Ucrania con un grupo de investigación de Green Peace. Pero los caballos no eran el objeto de estudio. En alguna ocasión, Lucía me comentó el interés de la organización hacia un felino endémico de Chernobil, casi extinto. Marqué sin obtener respuesta.

La respuesta la tuve en el último video de Lucía Plop convertido en noticia. Escenas de pesada soledad en casas y edificios daban cuenta del accidente nuclear. El cristalino silencio que invadía Chernobil se rompió con el rugido del tigre, animal que había mutado por la radiación. Y sólo bastó el disparo imprudente de uno de los científicos para desatar la monstruosa naturaleza del felino. Luego, gritos y cuerpos despedazados.



Emilian Grozerovsky. Estudié música y antropología en CDMX. Algunos textos publicados en revistas. Escribo cuentos de género fantástico y policial.

EL FUEGO DE SUS OJOS

Eduardo Gotthelf

—¿Cómo surgen sus temas?

Las manos del encuestado encuentran la taza de té y la elevan a la altura de los labios. El anciano bebe y con sumo cuidado regresa la taza a su lugar.

—Pues verá, yo siento que hay algo que quiere que yo lo escriba, y yo trato de disuadirlo. Pero si vuelve, lo escribo.

—Los tigres, por ejemplo, un tema recurrente. ¿Cuál fue su primer tigre?

—No era el tigre de un grabado, ni de un circo, ni del zoológico. Tampoco de la selva, eso vino mucho después. Verá usted, de niño yo observaba las cosas con desmedida atención, tal vez intuía que con los años iría perdiendo la nitidez. Mi madre tenía una joya, un broche con forma de tigre. Los ojos eran dos rubíes, demasiado grandes para el tamaño del cuerpo. Esa mirada me producía un gran desasosiego, yo no osaba acercarme a mi madre cuando estaba defendida por aquel amuleto inclemente.

—¿Y Doña Leonor le contó el origen de esa joya?

—Fue un regalo de mi padre, creo que algún ancestro la trajo del Perú.

—Qué interesante, un tigre que lo alejaba de su madre. Gracias por recibirme, Maestro.

—A usted por visitarme, Juan Armando.



Eduardo Gotthelf. Argentina. Ingeniero de Petróleos. Publicó un libro de cuentos cortos: *El sueño robado y otros sueños*; seis libros de microficción: *Cuentos Pendientes*, *Principio de Incertidumbres*, *Paraísos Paralelos*, *Legislación Urgente para el Logro de una Humanidad Sustentable*, *Mentos y Veros*, *Mientras el lobo no venga*; y una novela: *Los desalmados no resucitan*. Sus textos aparecen en más de 30 antologías. Propuso y coordinó (hasta ahora) tres concursos de *Microficciones Teatrales*.

EL TIGRE

Angélica Guzmán Reque

Yo, tigre selvático, encallo en la espesura de la floresta enmarañada de mi selva, mi hogar, reliquia y porvenir. Soy feliz, con el gusano que se mueve con dificultad o con los insectos que escapan de la fuerza de mis garras de huella profunda.

Amo a los caimanes que retozan a las orillas del río caudaloso que apaga la sed que nos despierta el calor que traspira la naturaleza febril, manto que cubre y adormila nuestros sueños.

Paseo orondo y me despierta el orgullo de posesión de la hojarasca que rumorea al amanecer, como en la penumbra del sol, savia rediviva de la naturaleza. Mis pisadas golpetean como el rugido de un volcán, advirtiendo mi presencia señorial, amo y señor de esta floresta que despierta con los primeros rayos luminosos y estampa la energía peculiar de todos los días.

Amanece. Me despierta un ruido estremecedor y el calor sofocante me advierte horrorizado que, no es el calor del sol, es el calor de un fuego enceguedor y traicionero. Caos total, huimos despavoridos ante ese fuego que abrasa y hace daño, hasta rendirnos exánimes, a todos los habitantes de mi selva, mi hogar. Arde, arde todo sin misericordia. Fuerza ígnea que nos devora sin piedad. No sirve mi fiereza, no sirve mi esbeltez. Se asoma eufórico, la fuerza de maldad del ser humano, que arrasa con mi selva, mi hábitat, mi hogar. Ya no ruge mi fiereza, solo la ambición que se impone y me desaparece.



Angélica Guzmán Reque. Escritora boliviana de literatura infantil y juvenil. Docente en lengua castellana y literatura. Licenciada en psicopedagogía y Masterado en escritura creativa. Miembro activa de organizaciones literarias locales, nacionales e internacionales. Autora de cuentos, leyendas, poesía y novelas cortas infantiles y juveniles. Es parte de numerosas antologías literarias de cuentos, ensayos y poesía. Tiene en su haber la publicación de más de una veintena de obras.

EL ÚLTIMO

Lucila Adela Guzmán

Puntualmente, cada doce años aparecía en escena el tigre. Esperaba agazapado detrás del tiempo y rugía tras el último bufido de su antecesor. Hasta que en un fatídico febrero decidió abandonar la rueda. Se fue siguiendo un impulso repentino y salvaje. Así cumplió con el deseo de liberarse, al fin, del calendario. Fue entonces que sucedió algo que nadie había predicho, el resto de los animales, sublevados, lo siguieron. Nada más para contar, así fue el último día. La caída del imperio de los horóscopos, el fin del mundo.



Lucila Adela Guzmán nace en Buenos Aires, Argentina. Ha publicado literatura para las infancias *Doctora de Letras*, finalista del concurso Editorial Elevé. Y *El lago más dulce de la tierra*, Ed. El Bodegón. Ha recibido varias menciones por sus trabajos y ha participado en varias antologías hispanoamericanas de microrrelatos. Forma parte de la comisión directiva de autores locales de Pilar.

NAHUALLI

Ángeles Hernández

En la cúspide de la gran pirámide, el hombre rajó su lengua, cortó su cara, se hincó con la mirada pérdida en la oscuridad, perdido en el sonido de la selva, de las aves y de los tambores. No tenía miedo. Los dioses nunca le abandonarían.

El éxtasis le puso los ojos en blanco, sus manos y sus brazos comenzaron a temblar. Poco a poco dejaba de ser un hombre, con sus garras se arrancó la vieja piel, la carne, escuchó sus huesos resquebrajarse.

Se transformaba, ya sólo era un esqueleto que se curvaba para recibir su nueva carne, su piel peluda, rayada, sus grandes colmillos y su larga cola. Cayó y antes de perder la conciencia comenzó a rugir, para anunciar su llegada al mundo de los dioses con su nueva piel de tigre, el humano quedaba atrás, porque ahora lo esperaba el cielo, el cosmos y el infinito.



Ángeles Hernández, México, 1999. En la actualidad es docente de educación básica, con especialidad en lenguaje y comunicación. A lo largo de su vida ha mostrado gran admiración por las artes en general, principalmente en la literatura, por lo que ha escrito cuento, poesía y minificción.

LA ÚLTIMA SELVA

Jaime Huenún Villa

Un día gris de verano fuimos a ver al tigre. Un camión lo había exhibido, anunciando en nuestro barrio al circo recién llegado desde la capital.

Rugía y manoteaba en su diminuta jaula, enfurecido y hediondo.

Tiene hambre, nos dijimos, está muy flaco.

Cuando llegamos al circo, llovía a chuzos, y vimos al tigre echado sobre la paja embarrada.

Le arrojamos los zorzales que matamos en el parque, creyendo que ese alimento repondría al fin sus fuerzas.

Miró las pequeñas aves y cerró los ojos. Pronto se quedó dormido, a pesar de las goteras que estallaban en su lomo.



Jaime Huenún Villa nació en Valdivia, Chile, en 1967. Ha publicado los libros de poesía *Ceremonias* (1999), *Puerto Trakl* (2001), *Reducciones* (2012), *Fanon city meu* (2014), *La calle Mandelstam y otros territorios apócrifos* (2016) y *Ceremonia de los nombres* (2021). Reside y trabaja en Santiago de Chile.

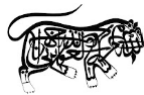
AL COMPÁS DE LAS NUBES

Leonel Huerta Sierra

El tigre camina kilómetros para ver la nueva selva; su esencia gatuna lo lleva a curiosear la jungla de los sin rayas. Su lomo se mueve al compás de las nubes, se retuerce sobre los escombros acumulados del nuevo desarrollo. La cola apunta hacia al sur y cambia al norte, los animales encerrados solo pueden mirar al centro. El felino observa a través de los vidrios esperando que los sin rayas hagan alguna gracia.

El departamento 607 está embrujado; el ascensor pasa de largo en rápida carrera hacia arriba y abajo, izquierda y derecha. El piso seis no permite extraños, los moradores han quedado ahí por siempre. El habitante del sexto puede salir sin escapar. Se lanza, vuela, cae y revienta desde el sexto nivel.

El tigre huele tripas, orina la piel, sopla la boca y ríe en los oídos del habitante del 607. Mira al cielo, mira alrededor. No se puede comer lo que no existe. La selva de los sin raya no es lugar para el tigre.



Leonel Huerta Sierra (Santiago, 1964). Miembro del Taller Literario Peuco Dañe y los colectivos Niño Diablo, Hostilidad Pública y Subverso. Dirige la publicación *Gaceta Literaria Peuco Dañe*. Ha sido publicado en revistas y diferentes antologías.

GÉNESIS DE «EL TIGRE»

Sergio Infante

En 1794, ese tal Blake no tenía claro qué irradiaría primero en el papel: si el sonido suave y relajado cerrando la segunda sílaba en el nombre del felino; o aquella estampa colorida y su garbo amenazante, antípoda y dudosa antífona del Cordero, a quien la gente aún suele rezar. Ese tal Blake sólo tenía la certeza de que el deseo —de escribirlo y pintarlo a la vez— le brotaba de un dolor primigenio, un zarpazo en el pecho que lo había sacado del sueño en cuanto *las estrellas arrojaron lanzas y bañaron los cielos con sus lágrimas*.



Sergio Infante (Santiago de Chile 1947), escritor, doctor en Filosofía y Letras, ha publicado, entre otros, los poemarios *Retrato de época* (1982), *Las aguas bisiestas* (2012), *Las caras y las arcas* (2017), *Cifrados en diáspora* (2021); en narrativa, las novelas *Los rebaños del cíclope* (2008) y *Unquén, el que espera* (2021) y cuentos, en revistas y antologías. Entre 1975 y 2018 vivió en Suecia, donde fue profesor de literaturas hispánicas en la Universidad de Estocolmo.

TRANSMIGRACIÓN

Maritza Iriarte B.

Se desprendió de su habitáculo temporal. Liberada del cuerpo encontró otro ser donde refugiarse.

Acogida en su nueva identidad de piel dorada cubierta por un denso pelaje a rayas, que se confunde con la maleza, sintió el goce del instinto animal tras la presa y también los latidos incesantes del gran salto del tigre antes de ser alcanzado por las balas del cazador.



Maritza Iriarte B. (Lima, 1954) Escritora. Publicó en el 2013, el libro *Aztiram, un mundo de brevedades*. Sus textos han sido publicados en diversas antologías: *Basta 100 mujeres contra la violencia de genero*, *Borrando Fronteras*, *EROS Y AFRODITA en la Minifcción*, *Resonancias*.

DE LOS TIGRES DE MOMPRACEM

Mirta Krevneris

Nos dirigimos muy amablemente al jurado del concurso convocado por la Revista *Brevilla* para comunicarles nuestra inapelable decisión de no participar del mismo.

Las razones que esgrimimos son variadas: a las órdenes de nuestro inoxidable jefe Sandokán continuamos nuestra lucha contra el Imperio Británico con resultado desparejo.

En el plano personal, varios de nosotros nos hemos emparejado con adorables tigresas. Somos padres, abuelos, y solemos encontrarnos para recordar viejos tiempos a la salida del Jardín de infantes, cuando retiramos a nuestros nietos y nietas. En ocasiones también para embriagarnos discretamente.

Conservamos con mucho orgullo los libros de Emilio Salgari donde fuimos protagonistas, pero los leemos muy poco por falta de anteojos a causa del avance de la miopía y la presbicia, producto de los años.

No estamos a la altura de *El oro de los tigres*, de Jorge Luis Borges. Desconocemos nuestro cometido en el zodíaco chino. Nos ofende el trabalenguas de los tres tristes tigres y las películas con tigres de dientes de sable nos dan miedo.

La escritura no es nuestro fuerte, siempre fuimos y seguiremos siendo personajes de acción.



Mirta Krevneris. Nací y vivo en Buenos Aires, Argentina. Escribo desde hace más de 30 años, he recibido numerosos premios en narrativa, poesía y poesía lunfarda, en nuestro país y en España y figuro en varias antologías en nuestro país y en Francia. Libros publicados: *Así de chiquititos*, de microrrelatos, recibió la 3ª mención en el concurso Luis Di Filippo- ASDE Santa Fe en 2014 e *Historias con equipaje*, recibió la 2ª. Mención en el concurso Adolfo Bioy Casares en 2014.

DE RETORNOS CON TIGRES

Alfredo Lavergne

Sintió al ferrocarril Santiago-Cartagena pasar a más velocidad de lo habitual y en la curva de la Estación Melipilla, dejar caer la jaula de un tigre blanco y negro en la noche.

Estos felinos son de temer, suelen medir tres metros y sus colmillos 10 cm, le contó el padre emigrante a Yamir, que ese día se lanzó a indagar en la destruida caja metálica. Así, el joven hindú se cruzó con el felino que, de un salto y zarpazo, le detuvo el corazón.

Los tigres no rugen, silban como los trenes, le comentaron una vez al infante, que no soportó distancias culturales.



Alfredo Lavergne. Poeta, nació en Valparaíso, Chile. Emigró a Canadá en 1975, país donde publicó en diferentes medios literarios y logró dar a conocer su obra en extenso. Retornó a Santiago de Chile en 2005. Ha publicado nueve libros de poesía en castellano, tres bilingües en idioma castellano-francés y una novela corta. Actualmente, reside en Santiago, Chile.

LA CASA COMÚN

Mauricio León G.

Aquella noche, cuando me acerqué a la entrada principal de mi casa, escuché rugidos felinos. Sorprendido, abrí con cuidado la puerta e ingresé. Adentro había una selva densa y húmeda que se extendía por todo el interior. Caminé con dificultad hacia mi alcoba desbrozando con las manos la maleza; mis dedos sangraban, lastimados por las espinas de las ramas. El rugir de las fieras y el estridente graznar de las aves salvajes eran cada vez más fuertes. Unas boas serpenteaban por el suelo y se enredaban en mis piernas, dificultando la llegada a mi cuarto. Los chirridos de los animales me aturdían. La habitación estaba cerrada y unas lianas la obstaculizaban. Me abrí paso entre la maraña, arrimé el hombro a la puerta y la empujé hasta que cedió un poco. Asomé la cabeza con temor. Había un tigre. Me lanzó una mirada rabiosa y amenazante. Se colocó en posición de ataque, abrió por completo las fauces y rugió con gran estrépito. Mi cuerpo temblaba, las manos me sudaban como una cascada amazónica, mi corazón estaba a punto de estallar. «¿Por qué has invadido mi casa?», pregunté con la voz entrecortada. «¡Porque has depredado la mía!», respondió el tigre, mostrándome sus grandes y afilados colmillos, como aprestándose a devorarme. Aterrado, cerré los ojos a la espera de que me atacara, hubo silencio..., al abrirlos de nuevo, el tigre y la selva habían desaparecido. En el piso de la habitación, rodaba un colmillo ensangrentado.



Mauricio León Guzmán. Ecuatoriano, residente en Chile. Economista, máster en Economía y Doctor en Ciencias Sociales. Algunos de sus microrrelatos y cuentos han sido finalistas en concursos como el Festival Internacional de Cine de Terror de Atacama - FICTA 2020 (tercer lugar, categoría Adultos); Premio Flexus 2020, de la Revista *Origami*, Chile; y El sillón de terciopelo verde, Aragón Radio-España, mayo 2021. Varios de sus cuentos han sido publicados en revistas y antologías.

EL TIGRE

Rodolfo Lobo Molas

Aquí estoy, bajo un grupo de troncos dispuestos en forma cónica, con la punta hacia el cielo. Lenta y subrepticamente se asoma un fiero tigre con ojos amenazadores. Trato de huir, pero, paralizado por el miedo, no puedo moverme. Me desespero. Y me despierto.



Rodolfo Lobo Molas. Catamarca, Argentina. Poeta, Escritor, Piloto Comercial de Avión, Locutor, Periodista, miembro de la Sociedad Argentina de Escritores. Publicó los libros *Catamarca, Ensueño y Leyenda*, (2005), *Los pájaros de la lluvia* (2016) y *Breve Diccionario Catamarcano* (2021), participó de 41 antologías nacionales e internacionales de diversos géneros, obtuvo diversos premios y su obra se ha publicado en Argentina, Bolivia, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, España, Estados Unidos, México, Perú y Venezuela.

LOS OTROS TIGRES

María Elena Lorenzin

Van Gogh habría vendido más de una pintura si hubiera puesto tigres en ellos.
Bill Watterson

Por una rara mutación presentan más rayas negras y gruesas que sus congéneres. Esta anomalía desplaza anualmente a cientos de fotógrafos de todo el mundo por los densos bosques de Odisha, al este de la India. Empeñados en conseguir la primicia que los lance al estrellato, ignoran que un sinnúmero de tigres negros se destiñen con las primeras lluvias del monzón.



María Elena Lorenzin. (Argentina-Australia). Licenciatura en Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina y doctorado en la Universidad de Flinders, Australia. Ha publicado *Microsueños* (2008) y *Parricidio* (2018), ambos en Ediciones Asterión, Santiago de Chile. Sus textos han sido recogidos en múltiples antologías. Es miembro fundadora de REM, Red de Escritoras Microficcionalistas.

EL IMPOSTOR

Romeo Lucchi

Fue entonces cuando apareció el tigre.

—¡Buenos días! —dijo el tigre.

—¡Buenos días! —respondió sorprendido el principito, a la vez que se volvió, pero no vio a nadie.

—Estoy aquí —dijo a voz—, al pie del manzano.

—¿Quién eres? —preguntó perplejo el principito y añadió con poca convicción: — Eres muy bonito...

—Soy un zorro —dijo el tigre.

— Ven a jugar conmigo —le propuso el principito. Luego hizo una larga pausa, tragó saliva, se armó de valor y añadió con un tono poco convencido: — Estoy tan triste...

—No puedo jugar contigo —dijo el tigre—. No estoy domesticado.

—¡Ah! perdón —dijo el principito y dio un suspiro de alivio.

Y, añadió con preocupación después de reflexionar:

—¿Qué quieres decir con «no estoy domesticado»?



Romeo Lucchi (Génova, Italia). Ha elegido la ficción breve como forma de expresión. Escribe sus cuentos en español e italiano. Sus relatos han sido publicados en línea, en antologías o convertidos en podcast. En el último año, sus obras han sido seleccionadas también por *Brevilla*, *Monolito*, *Plesiosaurio* y *El Narratorio*.

ARTE DE CAZAR

Juan Martínez Reyes

Escondido entre el follaje, el tigre acecha a un venado. Avanza sigiloso hacia su presa. Luego, corre hacia ella, pero un disparo fulmina al animal. El cazador, ahora es perseguido por el tigre, quien disfruta del arte de cazar una nueva especie.



Juan Martínez Reyes (Chimbote – Perú). Licenciado en Lengua y Literatura (UNS). Integra el Grupo Literario «Isla Blanca» (Chimbote). Milita en el Colectivo Internacional Minificionistas Pandémicos (Chile). Publicó su plaqueta de microrrelatos «Juego Final» (Venezuela – 2021). Sus trabajos literarios aparecen en revistas nacionales e internacionales. Finalista en el II Concurso de Microrrelatos Bibliotecuento, organizado por la Casa de la Literatura Peruana (2017).

LEYENDA INGLESA

Liliana Massara

Había llegado al pueblo un veterinario de mente privilegiada. El lugar bordeaba un bosque que en extrañas noches misteriosas atraía a algún caminante descuidado. Rumores pueblerinos sostenían la teoría de la presencia de un tigre de Bengala. Decían haber visto a una fiera hostil, trazar huellas singulares en un andar sigiloso y delirante. El magnetismo nocturno, a veces, era devorador, se apropiaba de las voces y sólo habitaba el silencio, mientras en la profundidad de las sombras, Jack arremetía contra otra de sus víctimas.



Liliana Massara. De Frías, Santiago del Estero, radicada en Tucumán, Argentina. Profesora y Dra. en Letras (UNT). Fue Titular de las Cátedras de Literatura Argentina I y de Literatura del Noroeste (UNT). Integra Proyectos de investigación literaria. Entre sus ensayos críticos, *Escrituras del yo en color sepia* (2013). Dirige la Revista digital *Confabulaciones*. Colabora en la Página Literaria de La Gaceta. Su última publicación en microrrelatos, *Cuadernos de Penélope*, (2021).

VISITANTE

Sara Mateos G.

De todos los lugares en los que pudo haberse escondido cuando escapó de su jaula optó, precisamente, por mis sueños. La primera vez me desperté asustado, la segunda me sorprendí al verlo de nuevo, la tercera me desconcertó creyendo que, a lo mejor, se trataba de algún mensaje oculto, pero poco a poco fui acostumbrándome a su presencia. Fue así como me entretuve espionando sus movimientos de cacería por el paisaje que cambiaba cada noche; eso sí, siempre atento a que no me convirtiera en su siguiente presa. Luego, fui descifrando la variedad de sus rugidos y algunos sonidos guturales que ni siquiera imaginaba que podía producir. Me parece que él también se familiarizó conmigo, al grado que bien podía estar a medio metro suyo sin temor a sus colmillos. Incluso me atrevo a decir que esperaba mi llegada. No sé qué habrá hecho durante el día, cuando yo me levantaba, iba a trabajar y fingía ser una persona decente, pero en los sueños me recibía corriendo en círculos a mi alrededor. Era como si nos uniéramos y comprendiéramos cada vez más, hasta que una noche desapareció repentinamente y no lo volví a encontrar... Ahora me pregunto cuánto tiempo más podré esconder estas rayas negras que me han empezado a brotar a lo largo de todo el cuerpo.



Sara Paola Mateos G. (Puebla, México, 1995) estudió la licenciatura en Literatura y Filosofía en la Ibero Puebla. En 2016 obtuvo una beca del PECDA en la categoría «Cuento». Ha publicado textos en las revistas *Contratiempo*, *Crítica*, *Rúbricas*, *Argonauta*, *Plesiosaurio*, *Cardenal*, *Parajes*, *Criticismo e Irradiación*. Forma parte del libro *Cuentos del sótano VI*, de la *Antología Virtual de Minificción Mexicana*, del *Dossier de Microficción II*, de las antologías *Brevestuario*, *Flores que sólo se abren de noche* y *Mujeres en la minificción mexicana*, entre otras.

TIGRES EN EL METAVERSO

Marcelo Medone

En el metaverso mínimo, chileno y cosmopolita de Juan Epple, poblado por ciegos y poetas, Borges rumia y regurgita sobre papel el tigre azul de las márgenes del Ganges, el tigre de fuego de Blake y el Shere Khan del *Libro de la selva*, de Kipling, mientras María Kodama le susurra al oído unos extraños haikus japoneses transmutados por una azarosa alquimia porteña en 17 desaparejos haikus para el *Oro de los tigres*.

Con ecos del Chile semental, Neruda recita en la andrógina voz del hispano-italiano-panameño Miguel Bosé: *Soy el tigre. Te acecho entre las hojas anchas como lingotes de mineral mojado*.

Desde su exilio en Londres, Cabrera Infante me pregunta con su acento cubano *Quién hubiera leído a tres tristes tigres* y yo le respondo desde mi infancia rioplatense poblada de rimas heredadas de España que *tres tristes tigres, tragaban trigo en un trigal* y me duermo arrullado por esas voces lejanas.

Los tigres literarios me transportan a tierras exóticas y me cautivan por su belleza, su fuerza y su ferocidad.

Ahora, este tigre tan esplendoroso, hipnotizante e inexorablemente real, me mira desde 10 metros de distancia —la distancia límite de su elástico salto— mientras sigue acercándose y lo veo encoger sus patas para lanzarse sobre mí y convertirme en su almuerzo, yo, un aventurero mediocre y peor escritor argentino, que extravió su sendero en la selva de Bengala siguiendo los pasos de Kipling, buscándolo a Borges y a todos sus tigres.

Desde lo alto, Juan se ríe.



Marcelo Medone (Buenos Aires, 1961) es escritor, poeta, ensayista y guionista. Sus textos han sido publicados en más de 40 países. Su cuento surrealista *La súbita impuntualidad del hombre del saco a rayas llamado Waldemar* obtuvo en 2021 el primer lugar del concurso de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Su microrrelato *Last Train to Nowhere Town (El último tren a Ningún Lugar)* ha sido nominado al Pushcart Prize 2021. Actualmente vive en las afueras de Buenos Aires.

EL SUEÑO

Camilo Montecinos G.

Soñó que era un tigre, robusto y fuerte, un depredador de la zona a quienes los demás ejemplares temían y respetaban. El sueño era nítido. Transitaba por la selva espesa y lluviosa, sigiloso, expectante, a la espera de la primera víctima que le permitiese saciar su hambre. En ese instante, reconoce un jabalí apetitoso y se lanza a la captura. El pobre no tiene escapatoria. Una mordida letal lo tumba boca arriba. El felino no desaprovecha la ocasión y tritura cuanto puede. Le satisface esa sensación, de arrancar la carne y tragar, de saborear la sangre que se esparce entre sus mandíbulas y cuello. Le excita ese instinto salvaje, esa locura desatada de asesinar para vivir. El sueño era claro y preciso. Aunque a veces también sueña que es un hombre con traje y corbata, elegante, que cena con cubiertos finos un platillo *gourmet*, saboreando porciones pequeñas a la luz de las velas en una noche tranquila y apacible, rodeado de especímenes tan distintos a él. Sueña y entre sombras trata de reconocer esa figura de dos patas, hombre como le llaman, o bestia como también suelen decir en el lenguaje de los tigres.



Camilo Montecinos Guerra (1987, Arica - Chile). Escritor, profesor y gestor cultural. Ha publicado el libro de microficción «Golpes sobre la mesa» (Ediciones Sherezade, 2017). Asimismo, sus textos han sido difundidos en antologías y revistas literarias de Latinoamérica, España y Alemania. Forma parte del colectivo internacional Minificionistas Pandémicos. Obtiene Beca a la creación literaria del Ministerio de las Culturas de Chile, los años 2017 y 2021.

EL ÚLTIMO DÍA

Ximena Montero

El tigre mira, camina de un lado a otro, desesperado, no sabe que es su último día. Siente en sus venas la vida y también algo de esa muerte que lo acompaña siempre. Va de un lado a otro, inquieto, con sus pasos cruelmente limitados por los muros, por las rejas que no lo dejan ser.

La mujer camina como todos los días, confiada, entregada a su labor. Escoba, bolsa de basura, luz de día iluminando los pasillos y las puertas supuestamente aseguradas.

Él la ve entrar, barriendo como siempre los restos de su comida, de la inmundicia que se acumula y que ambos, a su pesar, deben soportar. Avanza respirando profundo y fuerte. De esa fuerza que no puede poner en los espacios, en la sabana que le es negada, en un país lejano y esquivo.

Entonces, empuja la puerta y se abre, algo no es como siempre, un descuido de chapa y aldaba ofrece la libertad que está ahí, a metros de su cuerpo restringido. Toca a la mujer con sus garras, la sangre brota y ambos braman, rugen con la voz de todos los sometidos, de los desgarrados y sus vísceras retumban más allá de todo.

Ella cae al suelo, destrozada e inerte. Y cuando él siente que es libre y se dispone a correr, las balas le perforan las costillas y sólo puede ver un techo gris y sólido que le arrebató todo lo que en algún momento pudo ser.



Ximena Montero Miranda, 51 años, nacida en Santiago de Chile. Estudió psicología en la Universidad Diego Portales y es Magister en Trauma y psicoanálisis relacional de la Universidad Alberto Hurtado. Se formó como Psicoterapeuta Corporal Vincular en la Fundación Cuerpo y energía. Actualmente ejerce como psicoterapeuta de manera independiente. Cursa segundo año en el taller de introducción a la narrativa dictado por Pía Barros.

MASCOTA EXÓTICA

Ángeles Mora Álvarez

La idea de tener un tigre como mascota siempre le había gustado. Cuando lo consiguió, supo que no era muy distinto de tener un gato. De pequeño, Micifuz le traía pájaros muertos como regalo. Ahora, los cuerpos de los vecinos en el sótano comenzaban a ser un problema.



Ángeles Mora Álvarez (España, 1971) es una lectora enamorada de las atmósferas góticas, que un buen día se atrevió a llenar de sombras sus propias letras. De alma inquieta y pluma curiosa, escribe de todo un poco, pero es en la narrativa inquietante donde su musa se siente más cómoda. Ha publicado libros de aforismos, microrrelatos, cuento infantil y tres antologías de relato.

CACERÍA

Chris Morales

Está ahí, echado, seguro de sí o disfrutando el entorno que sabe suyo. A unos cuantos metros se asoma, de entre las yerbas, el cañón de un rifle. Por la mira óptica, el acechante admira con mayor precisión ese pelaje color del ocaso, esos ojos enigmáticos, esas rayas que no se saben si son consecuencia del roce agresivo con girasoles o préstamo de las cebras, las portentosas garras que adquirió, seguro, entrenando luchas con el oso pardo. Todo en ese tigre es cautivador.

La bala, por fin, sale para dar en el blanco. Un cazador más cae abatido gracias a la paciencia —y entusiasmo— con la que aquel hombre se sienta a mirar y proteger a esta gran especie felina.



Chris Morales. México. Actor, narrador y escritor mexicano. Ha publicado en revistas electrónicas, sitios de internet y colaborado en antologías como *Teatro de JADEvolucion-arte* (2016); *Mínimas perdurables* (2019); *Brevirus* (2020); *DiversidadES. Minificciones alternas* (2020, 2021). *Mosaico: microficciones sobre discapacidad* (2020). *Escena del crimen* (2021), entre otras. Es coantólogo de *PEQUEficciones. Piñata de historias mínimas* (2020).

¡PRIMICIA! ¡PRIMICIA!

Patricia Morales Betancourt

Un tigre albino, después de la primera nevada, entró en depresión por sentirse ignorado.



Patricia Morales Betancourt: arquitecta, artista, microrrelatista y profesora colombo-canadiense, fundadora de la empresa l'Atelier en boîte, con sede en Montreal. Ha publicado 5 cuentos para niños y una novela. Actualmente trabaja sobre el proyecto: *Cuéntame tu cuento*, creación de personajes, fabricación de marionetas, microcuentos, escenografías, performance y producción de video.

CREYENTE

Fabiola Morales Gasca

Cuando fue capturado por los soldados del Imperio Romano su vida fue infeliz. No bastó que lo arrebataran de su hábitat natural, ahora debería de permanecer al lado de animales de distintas clases y especies. No veía el sol, dejó de creer. Conoció la crueldad del hombre. Pasaba semanas sin que lo alimentaran y el hambre dolía en el cuerpo como fe perdida. Al ser soltado ese día, se deslumbró por la luz, no vio que sobre el mismo espacio del inmenso coliseo caminaban asustados hombres, mujeres y niños creyentes. La confusión reinó entre los mártires. Dominó su instinto. Observó como serpientes, leones, y demás tigres hambrientos, atacaron a los desafortunados. Su enorme cuerpo fue salpicado por la sangre inocente. Sabía que algo no estaba bien. Escuchar rezos, cantos y súplicas le hizo olvidar su hambre. El tigre intrigado sucumbió ante el murmullo de fe que brotaba de la boca de una mujer. Inclinado ante ella, se iluminó el corazón e intelecto. Comprendió el propósito que Dios le había asignado en el mundo. No era un animal, era el enemigo número uno de Roma, concluyó. Con su enorme hambre se abalanzó sobre el auditorio. Moriría con su fe retornada.



Fabiola Morales Gasca. México. Maestra en Literatura Aplicada. Egresada de los talleres literarios en la Casa del Escritor y la Escuela de Escritores. Diplomada en Creación Literaria en la SOGEM-IMACP de Puebla. Ha publicado en diversos suplementos literarios. Autora de libros y seleccionada en varias antología en México, España, Paraguay, Perú, Colombia, Chile y Argentina. Fabiola es lectora voraz y escritora incansable.

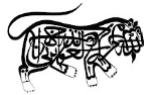
LENGUAS TRANSHUMANTES

Silvina Morvillo

Agazapado entre los yuyos, Juan escucha unxs niñxs repitiendo un trabalenguas: *tres tristes tigres, que tragaban trigo en un trigal, en tres tristes trastos, tragaban trigo tres tristes tigres.*

¡Qué tremenda tristeza que nos representen esos atribulados tragaldabas!, piensa. ¿Por qué no trece tigresas trapecistas con trajes translúcidos, trepadoras de trincheras a trochemoche? ¿O trovadoras con trenzas que tramontan en un tronar de tambores? Tal vez, ¿troyanas con tridentes trifoliados en triciclos transatlánticos, trasnochadoras traicioneras de todos los terrores?

Voy a tramar esta transgresión en trampolines, asegura. O con un trillón de tractores, para trashumar esta tradición en un terruño techado, viendo el tramontar de un triunfo tribal.



Silvina Morvillo. Argentina. Es periodista, docente y licenciada en Educación. Se desempeñó como redactora y productora periodística y artística en diversos medios de comunicación. Realizó diversos talleres de Fotografía y Realización audiovisual. Actualmente es productora periodística del documental «El silencio de los hombres» (en realización) y trabaja en un área de Promoción de Derechos en la Dirección de Acceso a la Justicia de la Procuración de la Nación.

TIGRE Y ZORRO

Diego Muñoz Valenzuela

El tigre pilló desprevenido al zorro y lo atrapó entre sus zarpas. No resistió su vocación de parlanchín y habló antes de zampárselo:

—Leí la fábula donde me engañas con la superchería de que eres el auténtico rey de la jungla.

—Yo no la conozco —repuso el zorro con sus bellos ojos brillando de astucia—. Cuéntamela, por favor. Es la súplica de un condenado a muerte. Tienes que concederme ese deseo, poderoso tigre.

—Pues... —el formidable cazador vaciló; al fin cedió. Le contó la historia completa. Esa donde el zorro pasea con el tigre pisándole los talones y los animales se van escondiendo de su escolta. Hasta que huye.

—Ahhh, muy buena tu historia —dijo el zorro. Útil también. Yo conozco muchas historias de las que podrías extraer beneficiosas enseñanzas.

El tigre se interesó. Sus ojos intensamente azules destellaron en la noche.

—Cuéntame una. Siempre que no escapes —aflojó las zarpas.

El zorro asintió y le contó una historia maravillosa que encantó al felino.

—Desearía que me cuentes otra —solicitó al final el tigre.

—Muy bien. Nos juntaremos aquí mismo, mañana a la noche —prometió el zorro y le extendió su pata para confirmar la calidad de su promesa.

El tigre chocó su zarpa contra la pata del zorro. Antes de que se fuera, le preguntó, inquieto:

—¿Sabes muchas historias?

—Más de mil —repuso el raposo. Y desapareció en la cálida jungla.

Podría estar de más informar que el tigre no conocía *Las mil y una noches*.

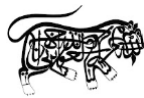


Diego Muñoz Valenzuela (Constitución, Chile, 1956). Ha publicado quince libros de cuentos y microcuentos y seis novelas. Cultor de la ciencia ficción y del microrrelato. Ha abordado en profundidad el periodo de dictadura militar. Libros suyos han sido publicados en seis países. Cuentos traducidos a diez idiomas. Premio Mejores Obras Literarias 1994 y 1996.

OTROS MOMENTOS, OTRAS VIDAS

Luis Ignacio Muñoz

Destinado a reencarnar en un enorme tigre, el gato mira a Juan en esos últimos momentos de vida. Sabe que si hay un próximo encuentro no va a ser el más agradable ni amistoso y sólo desea renacer muy lejos, lo máximo posible de este hombre con el que ha convivido feliz y tranquilo y que desea, no sabe por qué, ser en su próxima vida también tigre.



Luis Ignacio Muñoz. Colombia. Escritor de cuento y minificción. Textos publicados en revistas y antologías de narrativa breve en Colombia y varios países. Libros publicados: *Reloj de Aire*, *Cuentos para Rato* e *Inocencia de la Noche*. También se ha desempeñado en la docencia como tallerista en el campo de la literatura infantil y escrituras creativas. Administra el blog [Letras Itinerantes](#).

BOLLYWOOD

Félix Musre

Cuando el tráiler terminó y las luces se encendieron, Latika Marathi se acomodó en su silla y miró a la jefatura esperando comentarios. El todopoderoso Parrikar la miró con desdén.

—¡Esas olas debían «explotar» hacia la sala! — Los compañeros de fila bajaron la mirada anticipándose a lo que vendría, pero Latika, experta en imágenes holográficas y algoritmos 3D, habló con seguridad:

—Señor, Laboratorios Panax ha decaído en su resolución. Se enviaron archivos validados y esto es lo que entregaron.

La mañana siguiente, el código QR de su auto fue rechazado. Había sido despedida.

Días más tarde, la noticia conmocionó a la industria:

«Jaidev Parrikar, propietario de Future Vision Inc., poseedor de la fortuna más grande de Bombay, falleció al caer de su departamento del piso 30, en el exclusivo barrio de Malabar Hill».

Parrikar despertaba animadversión en el ambiente del Séptimo Arte desde que salieran a la luz los abusos laborales que imponía a sus empleados. La investigación no logró determinar participación de terceros en la misteriosa caída. La puerta blindada, cerrada desde adentro, obligó a los equipos de seguridad a utilizar oxicorte para ingresar al departamento. El informe policial no halló huellas de violencia, pero reportó que el *home theater* estaba encendido y un intenso olor a orina era emitido por un aromatizador digital. Una grabación entregada por la policía dejaba oír a un Parrikar enloquecido:

—¡Un tigre! ¡Un enorme tigre ha entrado en mi habitación!

Un rugido ronco y salvaje se escuchó detrás del pavoroso alarido...



Félix Musre Hernández nació en Santiago, Chile, tercero de seis hermanos. Quizá sus ancestros inmigrantes (italianos por parte de madre y libaneses por la línea paterna), expliquen la dicotomía esencial de su carácter. Estudió Pedagogía y ha realizado trabajos de distinta naturaleza en los últimos treinta años. Esta variopinta vida laboral le ha permitido conocer todos los estratos sociales, culturales y económicos, nutriéndolo del material necesario para sus historias.

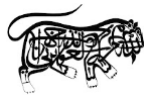
MUERTE

Patricia Nasello

—Durante el próximo amanecer, comenzará un proceso de extinción masiva que te incluye —informa la diosa Naturaleza—, sin embargo estoy dispuesta a concederte un favor. ¿Hay algo que desees durante el tiempo que te resta?

—Deseo pasarlo bajo la forma de un tigre —responde la Humanidad.

Respuesta que no sorprende a la diosa, sabe cuánto envidia la Humanidad a esos seres bellos, salvajes, libres. Sabe que admira el poder violento de los predadores. Y que la sangre vertida la arrebatara.

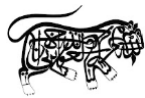


Patricia Nasello (Argentina). Magíster en Escritura Creativa (Universidad de Salamanca, España) y Contadora Pública (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Ha publicado cinco libros de minificción, una antología personal y una micronovela. Participó en antologías, periódicos y revistas culturales en Argentina, Bolivia, Chile, México, Perú, Venezuela, España, Francia, Hungría, Italia y Rumania. Trabajos suyos han sido traducidos al francés, italiano, rumano, inglés y húngaro. Coeditora en *Tusca Editoras*.

REVISIÓN DE SEGURIDAD

Ildiko Nassr

El guardia revisa los bolsos antes de salir.
Del mío, salta un tigre y lo devora.



Ildiko Nassr, Jujuy, Argentina. Lectora, escritora y bordadora. Ama las montañas, el chocolate y los perros. Tiene varios libros publicados y participa de múltiples antologías.

DE SELVAS, BOSQUES Y PLAYAS

Queta Navagómez

Los familiares prendieron la fogata para calentar comida. En aquel bosque, Ulises encontró una piedra para sentarse a seguir leyendo «El libro de la selva», de Rudyard Kipling. En cuanto lo abrió, el pequeño Mowgli, el oso Baloo y el tigre Shere Khan, saltaron a los matorrales. Corrió tras ellos.

El oído finísimo del tigre detectó su presencia. Shere Khan lo miró con amarillas desconfianzas, pero, al descubrir el asombro infantil del perseguidor, le ofreció su lomo. Para Ulises, que sólo había montado bicicletas, aquello resultó grandioso. Riendo, fueron cuesta arriba; exploraron las arrugas de los cerros, se metieron a cuevas, jugaron a esconderse entre multitud de árboles y se lanzaron de chapuzón a un arroyo murmurante. Al borde de una carretera, Ulises debió explicarles lo que eran los autos y las selvas de cemento. Divertidos como nunca, comieron zarzamoras mientras Shere Khan fantaseaba en rojas carnes y Baloo en mieles y hormigas. La amistad se cernía entre colmillos, risas y pelambres.

¡Ulises!... ¡hijo!... ¿dónde estás? El grito rompió la magia de la tarde. ¡Ulises, hermanito, ven! El clamor se aproximó rápidamente. Ulises supo que debía irse, sacó su libro, que había cambiado de título y ahora se llamaba «El libro del bosque». Los miró. En los ojos amarillos del tigre temblaba una amistad profunda. Entren al libro, amigos, pidió. Prometo que pronto este será «El libro de la playa». Los personajes, confiando en su palabra, regresaron al papel.



Queta Navagómez. Bellavista, Nayarit, México. Diplomado en Creación Literaria en Escuela de Escritores, SOGEM. Primer lugar en II Certamen Literario Internacional, Revista Marie Claire 1995. Premio Nacional Bienal de Poesía «Alí Chumacero» 2003-2004. Premio Nacional de Cuentos Campiranos, 2007. Premio Nacional de Novela «José Rubén Romero», Bellas Artes 2008. Tiene publicadas 4 novelas, 8 libros de cuento y 5 de poesía. Algunos de sus cuentos se tradujeron al inglés y francés.

DESAGRAVIO

Laura Nicastro

El tigre dientes de sable ventea el paisaje.

Hace quién sabe cuántos días atrás había logrado sujetar un alce con sus patas poderosas, clavarle los gigantescos incisivos. La víctima casi no luchó antes de morir desangrada. Su carne le dio fuerzas. Ahora el hambre vuelve a azuzarlo, lo debilita, pero su olfato lo guía hacia algo desconocido. Un sonido nuevo: varios animales pequeños, parados en dos patas, vocingleros, se le acercan velozmente. El tigre no es rápido: los miembros cortos y fuertes carecen de agilidad. Un pinchazo en un costado, después otro y otro más. Los dolores se multiplican, sus incisivos, inútiles, no alcanzan a ninguno de los numerosos atacantes. Ruge. Cae pesadamente sobre un costado, cierra los ojos, agita los cuatro miembros, trata de huir.

Sus patas todavía se siguen moviendo cuando un rayo de luz le hace entreabrir los párpados. Se incorpora con parsimonia, flexiona las afelpadas patas delanteras, estira las de atrás, curva el cuerpo. Un ronroneo de placer nace en su garganta. Lento, rasca la mullida alfombra. Se acicala con parsimonia. Salta sobre un mueble alto. Desde ahí observa cómo su genuflexo amo le ofrece el plato de alimento balanceado dirigiéndole sonidos arrulladores.



Laura Nicastro nació en Buenos Aires, Argentina. Estudió Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires (UBA). Se desenvuelve fluidamente en alemán, inglés y francés. Comenzó a publicar en los años 80. Es autora de libros de cuentos, novelas y microficciones. Sus textos integran diversas antologías y se tradujeron a diferentes idiomas: francés, húngaro, griego, alemán. Asimismo escribió obras de teatro breve que fueron representadas en Buenos Aires.

LA MALDICIÓN

Omar Ochi

El tigre de bengala persigue su presa en la selva que se convierte lentamente en una ciudad sin pájaros. Cierra los ojos. Los abre. Aparece en una habitación amarilla y la mujer que fuma un cigarrillo a su lado le dice: «No voy a negar que sos feroz en la cama, pero igual me marchó. A veces pienso que hasta los animales tienen más nobleza que vos». La deja ir. Cierra la mirada. Abre la vida. La ciudad se transforma en la selva y, cuando logra acorralar al hijo de los monstruos, éste le suplica: «¡Por favor! ¡No sigás devorando a los de nuestra especie! Si nos otorgás la libertad, dejarás de sumar manchas a tu armadura y ya no volverás a tener la misma pesadilla de siempre».



Omar Ochi nació el 4 de diciembre de 1988 en la ciudad de Mendoza, Argentina. Ha obtenido numerosos premios provinciales, nacionales e internacionales por sus trabajos literarios. Algunos de sus textos han sido difundidos en España, Chile, Perú y Argentina. Se dedica a la docencia en el dictado de cursos de escritura creativa y edición. Tiene dieciocho libros publicados hasta la fecha.

TRISTE TIGRE

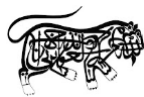
Emilia Oliva

A Rafael de Cózar, *in memoriam*

Un nudo más amargo que la coloquintida

Ibn Hazm de Córdoba

De haber sido tres, no estaría ahora en este nudo más amargo que la coloquintida, en esta encrucijada sin más salida que la muerte, en este revolverse de la mala suerte. A dentelladas querría romperla, a zarpazos, pero no puedo. He tirado por la ventana con agilidad felina los libros que he alcanzado entre el humo. La tos y las lágrimas me han vencido. Arden libros, poemas, vida. Veo el fuego devorarlo todo como un último destello. Yo que indagué las formas difíciles del ingenio literario y necesitaría ahora al menos un carro de nieve, que dibujé cuerpos de mujer como tigresas domadas con caligrafía inflamada porque polvo serán, que amé vida, mujer y libros con pasión pareja, no puedo contener el derrumbe de la biblioteca que apolillan las llamas porque estoy solo frente a la inmensidad devastadora.

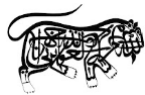


Emilia Oliva (Malpartida de Plasencia, España, 1957) es poeta, profesora, traductora, estudiosa de la obra de José Antonio Cáceres y editora de la revista *En Sentido Figurado*. Ha publicado *(re)fracciones* (1997) premio de poesía Ciudad de Zaragoza, *torSión* (1999), *Figuraciones 7/77* (2000) *Los ecos y las sombras. Música para un instante de morir* (2007) *Quien habita el fondo* (2020), IX Premio León Felipe, *Cifras de una fracción periódica* (2013) y *Cuerpo sin voz* (2018) Premio García de la Huerta.

ALIMEN

Scarlette Orozco

Nacidos de Alimen y Osman, un uno de noviembre, día de todos los santos, los tres cachorros de tigre blanco de Bengala, son alimentados por sus humanos con calostro de potenciales futuras presas, unas generosas cabras del vecindario. Alimen sufre de depresión postparto y se ha negado a alimentarlos, apenas y los vuelve a ver. Comprensible, pues es primeriza y, a pesar de lo que se cree, no nació con el instinto maternal que todos esperan, ella carga con un trauma generacional. Cuando nació, su madre tampoco la amamantó. A su padre ni siquiera lo conoció, las abandonó para seguir con la costumbre de padre ausente. Alimen está consciente de que sólo la han mantenido con mimos y cuidados para preservar a la especie. Se niega a aceptar ese destino. Silenciosa aguarda la noche para —de un zarpazo— desgarrar y deglutir a esos pequeños representantes del futuro que otros le habían impuesto. Por la mañana, Alimen se pasea con garbo en la jaula de aislamiento, lejos de todo tipo de contacto, pero dueña al fin de sus propios traumas.



Scarlette Orozco López, (Nicaragua, 1972). Licenciada en Zootecnia, Máster en Gerencia de lo Social con amplia experiencia en cooperación al desarrollo. Mención especial Sexto Concurso Nacional de Literatura Infantil «Libros para Niños y Niñas 2010» (Nicaragua). Cuenta-cuentos principiante (Movimiento de Narradores Orales Escénicos de Nicaragua, 2018). Incluida en varias antologías 2021: «Relatos de Cuarzo», (Villa Alemana); «Brevestuario» (revista *Brevilla*); «Claroscuros» (Sietch Ediciones); «Las voces alteran el espacio» (Minificción).

CUERPO DE FUEGO

Zarela Pacheco

Ha llegado hace poco a la misión. Aún no se acostumbra al calor penetrante y la humedad del lugar. Durante las noches los mosquitos lo comen vivo, pero soporta estoicamente ese sacrificio; la decisión de ayudar a esas personas es su mayor incentivo. Los habitantes del lugar adoran el color rubio de su cabello y su piel blanca. No es inmune a los abrazos que le tienden enseguida que lo ven aparecer, los recibe cariñosamente. Pero un día su actitud cambia luego de padecer una fiebre nocturna. Durante el día permanece encerrado en su choza y al atardecer recibe a la gente a través de una rejilla hecha de juncos. Su rostro lo esconde bajo la capucha de su túnica. Sus paseos nocturnos por el bosque provocan que los nativos inventen historias fantásticas sobre él.

Algo insospechado le ocurre cada vez que realiza la confesión de pecados; le aparecen líneas largas y oscuras tras su espalda, también sobre sus hombros y su rostro; parecen cicatrices. Le llaman el hombre Tigre.

Mi curiosidad fue tal, que no pude resistirme a entrar en su cuarto. Un aposento sencillo, limpio y ordenado. Un velador de cañas y sobre su cama un látigo: el flagelo romano. Así, comprendí que sus rayas son los pecados que se quemaron en su cuerpo de fuego.



Zarela Pacheco A. Chile, 1966. En 2017 obtiene el primer lugar en el concurso «XIX Historias de vida poeta Jorge Aguilera Pérez», en Chile, con el cuento «La casa de la abuela». En 2020 ganadora entre los 10 primeros lugares en el Concurso «Quiero Verte Sonreír», Sociedad de escritores de Chile, Filial Ñuble, con el cuento «El Indignado». Participa de antologías *BREVIRUS* 2020 y *BREVESTLARIO* 2021, de Revista *Brevilla*.

CELO

Cecilia Palma Jara

Recorría —escandalosa— las calles. El fuerte aroma del celo se expandía por las veredas, daba vueltas en las esquinas e impregnaba las mugrosas paredes del barrio.

El Capo Bustamante no fue ajeno a esta provocativa invitación, y se unió como muchos otros a la rueda que hacían en torno a la hembra en la plaza. Los niños escaparon a sus casas y sus madres cerraron las puertas y las ventanas para que los mocosos no fuesen testigos de lo que allí pasaría.

La mujer se contoneaba audaz entre los babosos, debía escoger a uno de ellos; el privilegiado. Bustamante, entretanto, hundía el filo de su cuchilla a diestra y siniestra y estaba, a esas alturas, fuera de sí. Ni siquiera su bella mujer pudo sacarlo del redil que peleaba por la tigresa que meneaba su cola peligrosamente; de manera que abandonó el intento y corrió a su casa a encerrarse, como las demás mujeres de la población.

Cuando regresó el Capo satisfecho y escurriendo sudor, con rastro de garras ajenas en su cuerpo y con el olor de la otra hembra impregnado como una huella que sancionaba el engaño, su mujer lo esperaba desnuda luciendo el brillo de sus bellas líneas negras en contraste con el pelaje rubio; en celo, y convertida en la más hermosa tigresa del área. Su rugido fue lo último que escuchó Bustamante.



Cecilia Palma. (Santiago, Chile). Poeta, escritora y editora.

Publicaciones: *A pesar del Azul*, *Asirme de tus hombros*, *Piano Bar*, *Grito*, *Geografía del agua* y el cuento infantil, *Un viaje especial*. En México, Ediciones Caletita publicó una selección de sus poemas bajo el título *Confesión Vertical*. Ha sido incluida en varias antologías y traducida al italiano, inglés, rumano, alemán y ucraniano.

PANTHERA TIGRIS

Doralba Pérez Ibáñez

Desde que la vio, la rodeó y la arrulló con su voz ronroneante. «Me voy a ganar tu corazón», maulló en su oído al regresar de la pista de baile a la mesa. Ella le miró escéptica. Los días pasaron y la promesa empezó a realizarse. Poco a poco, como hacen los gatos, ocupó sus espacios y los hizo suyos, la hizo sentir el centro de su atención, al menos eso pensó ella cada vez que sus brazos la envolvían. Con frecuencia la acariciaba y buscaba reciprocidad a sus avances, la agarraba y la soltaba, le lamía el cuello y sonreía. Iba y venía, se acercaba y se alejaba o tal vez la estudiaba y la impregnaba con su esencia en cada roce. Sus movimientos sutiles y seductores y esa miradita de lindo gatito desvalido no la dejaron ver el punto ciego. Para cuando notó las casi cien rayas de su pelaje, ya era demasiado tarde.



Doralba Pérez Ibáñez (Aracataca, Colombia) es Profesora de Literatura y Bilingüismo de la Institución Universitaria Colombo Americana en Bogotá, Colombia. Es Doctora en Literatura y Lenguas Romances de la Universidad de Oregón, ensayista y microcuentista aficionada. Participó en la antología *¡Basta! 100+Latinas Against Gender Violence* y sus ensayos han sido publicados en varias revistas.

TIGRE

Jorge Pérez Guillén

Los que lo observan ir y venir, sobre pasos sigilosos, deploran la miserable jaula que lo contiene. Ha pasado su vida en cautiverio en ese recinto; pobre imitación de selva. Jamás logrará experimentar el gozo de desgarrar piel, hendir los dientes en la entraña tibia o derribar a un búfalo de agua. En ocasiones, sólo para recordar su estirpe, emite un rugido que cimbra el pecho de los visitantes y estremece a la jungla de concreto. Bastan sus majestuosas franjas negras, los colmillos amenazantes, las afiladas garras, para dar fe de su vocación de feroz cazador.

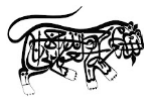


Jorge Pérez Guillén; mexicano, radica en Toronto, Canadá, desde hace treinta años. Es administrador de sistemas. Ha sido publicado en diversos medios y compilaciones de microficción, incluyendo *Brevilla*.

OCIOS DEL TIGRE

Javier Perucho

Como sentía al tigre aburrido, aletargado y somnoliento —el pobre en lugar de rugir, bostezaba—, el Domador me ordenó que lo entretuviera. Así lo hago desde entonces. Cada mañana le llevo a su jaula al más tierno lechón. No lo desgarrar, ni lo devora, sólo juguetea con él entre sus zarpas, pero apenas ha ganado su confianza lo monta como a las tigresas: una veintena de veces antes de cada función. Ahora, por las mañanas, ruge para exigir su terapia de soberano en calabozo.



México. Narrador, ensayista, editor y promotor cultural, **Javier Perucho** es doctor en Letras por la UNAM, miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Autor de *Dinosaurios de papel*; *Yo no canto*, *Ulises, cuento*; *El cuento jíbaro*; *La música de las sirenas*; *Hijos de la patria perdida*; *Ocaso de utopías*, *La invención de la noche*, entre otros. Tiene cuatro libros de narrativa breve, *Enjambre de historias*, *Anatomía de una ilusión*, *Sirenalia* y *Patrañas*. Ensayos y relatos suyos han sido publicados en América Latina, Estados Unidos y Europa. Su bitácora de escritura: Miretario.

EL TIGRE

Maura Pierotti

—¿Viste al tigre en la siesta?

—Vi sus patas. Enormes sobre el fuego del cemento. Las escuché de cerca, rasgando la voz de las chicharras.

—Entonces estamos salvados. Si anda entre nosotros.

En la otra esquina, el fuego creció irremediable y el humo empezó a ahogar.

—Escuchá, lo soñé, por eso sé que estamos salvados.

Los ojos se les llenaron de lágrimas. La puerta amenazó con abrirse tras los golpes.

—Nos va a matar. No tenemos más tiempo. Es él o el fuego. ¿Vamos al fuego?

—Esperá. Ya viene el tigre. Cerrá los ojos. No los abras por nada.

La puerta quedó en paz. El fuego lamió sus pies. Se abrazaron. Detrás de la puerta, el tigre gruñó.



Maura Pierotti nació en San Jerónimo Norte (Santa Fe, Argentina), el 15 de abril de 1983. Actualmente reside en Paraná (Entre Ríos). Es profesora de Lengua y Literatura. Entre sus obras, cuentan: «Buceando en la precariedad de las cosas», 2019, «En el andén», 2021, y «Escritos entre pandemias», 2021.

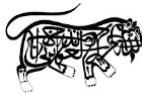
VENGANZA

María del Carmen Pilán

Durante años el hombre tigre había hecho de las suyas. Las jóvenes tenían casi prohibido salir, especialmente a la siesta.

Un día cualquiera, el muchacho de la esquina desapareció. Volvió cambiado, con miedo, dubitativo, sin poder contar lo que había pasado. La situación se repitió una y otra vez, con éste, con aquel, con el de más allá.

Agazapada detrás de la ventana ella, con una sonrisa felina, se relamía las manos mientras disfrutaba del desfile de aquellos que, ahora desorientados y bobos, habían probado las mieles efímeras de su amor.



María del Carmen Pilán vive en Tucumán, Argentina. Es doctora en Letras. Ha participado en rondas de lecturas de microrrelatos y poesías. Ha publicado sus textos en revistas y blogs. Ha traducido al italiano los microrrelatos de Rogelio Ramos Signes, Julio Estefan y Carlos Eduardo Sánchez que integran la antología *La vita in brevi*, colección La hormiga escritora, La aguja de Buffon editores.

EL ZARPAZO

Estela Porta

Ese último crepúsculo de sus ojos, especialmente lento. Largo y lento. Con resplandores opacos de orquídeas magentas y silbos distantes de zorzales y de mirlos. En el horizonte, el sol moría. Todos sus hilos iban dorando las selvas internas del hombre, con sus murmullos y susurros, sus estridencias y sigilos, hasta que restalló el zarpazo del tigre amarillo y negro. Ese tigre resplandeciente y oscuro, mis propias luces y sombras, pensó el hombre. Tigre ancestral, poderoso, indescifrable, cósmico, infinito en los espejos, impredecible, súbito, como ese zarpazo que derramara para siempre el oro líquido del ocaso. Para que se cumpla el destino. El alquimista de la Palabra descubrió, por fin, la quintaesencia en los charcos atigrados del fondo amarillo de sus ojos ciegos. Y comprendió y rugió. Entre gruñidos «escribió» su cueva, la creó, del tamaño de sus recuerdos primigenios y se durmió ronroneando la palabra oro. Sus ojos definitivos habían visto su último crepúsculo.



Estela Porta. Escritora argentina, de Tafí Viejo, Tucumán, Argentina. Profesora en Letras. Recibió importantes premios y distinciones por su trayectoria en las Letras. Publicaciones: Participó en revistas y antologías nacionales e internacionales. Libros de autor: Microficciones: *Del Lado de los Tarcos*, 2014. *Cuando los ojos*, 2019. *Encender la chispa* (hiperbrevés), 2021. Poesía: *Pequeños Fuegos*, 2013. *De Tarcos y Gorriones*, 2015. *Desde el Oriente*, 2015. *Hilos de la Historia*, 2016. *Limonero en flor*, 2018. *El beso mágico*, coplas infantiles, 2018. *Si digo Yungas*, 2021.

COMPARACIONES PELIGROSAS

Graciela Poveda

Las primeras fotos las tomé desde lejos. Como el animal estaba apoltronado, el cuidador lo obligó a caminar y lo alimentó, pero después volvió a su sitio. Desesperado, el director del aviso publicitario le rogó al hombre que lo hiciera desplazarse más; necesitaba que mostrara las garras, que abriera la mandíbula, que rugiera con fuerza, porque para eso estábamos allí. Miré al camarógrafo; le sudaba la frente y le temblaban las manos.

El cuidador golpeó tres veces en el piso con una fusta. El animal sereno volvió a erguirse y exhibió una majestuosidad sobrecogedora. Después meció con elegancia la alfombra dorada de su piel espesa y los trazos negros que surcaban su cuerpo. Con el último clic de mi cámara fotográfica nos clavó sus agudas pupilas de halos amarillos. Éramos cuatro corderos. Rápidamente estudié la escena, aumenté la longitud focal del objetivo y el plano se tornó blanco; era su vientre que alzó su sombra sobre nosotros y por un instante quedamos a oscuras. Advertí la velocidad de la flecha en busca de un destino humano y reconocí la terrible simetría que desvelaba a Blake.

Ha pasado algún tiempo. Apenas muevo mis manos y mis piernas siguen inmóviles.

Hoy me ha inquietado un recuerdo cercano; la prestigiosa marca de automóviles para cuyo publicista yo trabajaba, ha presentado un nuevo modelo. El anuncio se basa en comparar el ruido de su motor con el rugido de un tigre.



Graciela Poveda (Buenos Aires, Argentina). Antologías de microrrelatos: «Brevirus» (*Brevilla*, Chile); «Homenaje de escritores argentinos a David Lagmanovich» (Arg.); «Escena del crimen» (Ángeles Del Papel Editores, Perú); «Mosaico», microficción sobre discapacidad (Arg./Nic.); «Brevestuario» (*Brevilla*); Antología hispanoamericana de microficción «En pequeño formato» (Arg); «Flores que sólo se abren de noche», homenaje a Carlos Bustos (México).

OJO DE TIGRE

Lina Preciado de Novak

Me miró. Se le notaba que estaba tan nervioso como yo. Un sólo zarpazo y únicamente hubieran quedado esparcidos jirones de sangre y carne de lo que alguna vez había sido mi cuerpo. No. Él fue misericordioso. Sabía que estaba perdido y asustado en medio de la jungla. Mi reflejo en sus ojos parecía llevarme de la mano al fondo de su alma. Se acercó, olfateando mi miedo. Su lengua rozó mi mejilla, a manera de lo que —en su momento— consideré como el beso de la muerte. Se dio la vuelta, para luego mirarme de reojo y se perdió, engullido por el verdor infinito de la selva. Me desperté, envuelto en un sudor de pesadilla. Le di la vuelta a la almohada, así como mi madre recomendaba cada vez que se tenía un mal sueño y me fui durmiendo con la idea de que los tigres no son como los pintan.



Soy **Lina Preciado de Novak**, nací en Colombia y actualmente vivo en Australia. Soy traductora y trabajo de forma remota para una ONG. Estudié Lenguas modernas, me especialicé en Traducción y empezaré a desarrollar mi maestría en Edición, este año. Amo la lectura desde muy niña y las letras me han dado la posibilidad de retomar las historias de mi familia y de crear otros mundos.

EL RUGIDO

Marianela Puebla

El ruido se hizo más intenso, atravesaba la pared del cuarto, era como un rugido de un animal o algo parecido, casi no pude dormir esa noche.

Por casualidad, al día siguiente me encontré con el portero y le expliqué mi inquietud. Me dijo extrañado que inmediatamente iría a inspeccionar el departamento, pues estaba deshabitado y, me invitó. Al entrar, el señor no pudo reprimir un grito, el departamento lucía horrible, las paredes rasguñadas o golpeadas, sobre todo el lado de mi pared. «¡Esto puede ser obra de vándalos!», exclamó y salió enfadado.

Esa noche sentí los ruidos y el rugido. Llamé al portero rápidamente, el señor contestó que iría de inmediato. Me levanté y lo vi entrar, me saludó con una seña, llevaba una pistola, y una linterna. Yo temblaba y esperé; de pronto un rugido rompió el aire y luego dos disparos. Salté del susto y entré a mi cuarto cerrando la puerta. Esperé toda la noche, pero el portero no salió del departamento. A las seis de la mañana, fui a ver. La puerta estaba semiabierta, y allí divisé el cuerpo del señor que yacía en un círculo de sangre y a su lado, un tigre muerto, fue tan grande la emoción que me desmayé.

Los paramédicos me han despertado, dicen que sufrí una fuerte conmoción al ver el cuerpo del hombre. «¿Y el tigre?», pregunté tímidamente. «¿Qué tigre?, el portero se disparó un tiro, estaba solo». Volví a desmayarme.



Marianela Puebla. Nació en el puerto de Valparaíso, Chile. Numerosos libros inéditos de poesía tanto para niños como para adultos. Lo mismo pasa con el género cuento. «Nuestro Secreto» es su primera novela dedicada a niños (as) y jóvenes, la cual recibió una Beca de Creación Literaria 2009, otorgada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile. Escritora y poeta con premios internacionales: Canadá, México (ganadora Juegos Florales 2004, Jalisco), Inglaterra, Chile, España y Argentina.

TERRIBLE SIMETRÍA

Milton Puga

«*I am a very well-educated man*». Siempre repetía esa frase. A los enfermeros les hacía gracia. No era violento. Nunca tuvimos que sedarlo. En su delirio más recurrente hablaba del cielo y el infierno. Sin pasión; con familiaridad, como si toda su vida hubiera tenido trato con ellos. Y, ocasionalmente, mencionaba su crimen. Sin precisarlo. Antes de expirar me dijo que sólo yo podía redimirlo. Decidí hacer el viaje, siguiendo sus instrucciones. Después de todo, yo fui su médico. Todo había cambiado. El nombre del país también. La selva seguía allí. Me pareció reconocerlo en una foto antigua del museo colonial. Era una partida de caza. Hombres muy educados junto a una magnífica presa. Sentí todo el peso de su culpa recaer sobre mí. Al atardecer me aparté del grupo de turistas y seguí un sendero lateral. El follaje ocultaba las últimas luces del día. Apenas alcancé a sentir un rumor en la espesura, cuando una llamarada enorme saltó hacia mí.



Milton Puga. Chile, 25 noviembre de 1960. Vocación: Lector que escribe. Libro publicado: *Amanecer*, Penguin Random House, 2003; doce cuentos.

AQUELLOS OJOS VERDES

María Isabel Quintana

Leonardo era un muchacho desagradable. Único varón del terrateniente más importante de la comarca, heredero absoluto de la fortuna. Creció consentido y no había capricho que no se le cumpliera. Ya en su mayoría, su principal pasatiempo era cazar doncellas a las que ultrajaba sin miramientos. Las jóvenes debían salir con chaperona por el temor de caer en sus garras.

Un día cabalgando por sus dominios, se cruzó por delante una joven que apareció repentinamente desde la espesura. Era ella menuda y tenía un andar felino, su cabellera refulgía anaranjada y abundante.

De un salto, el mozalbete descendió de su cabalgadura y se quedó mirándola embobado, cautivado por aquellos ojos verdes. Ella permaneció inmóvil, las pequeñas y redondeadas orejas estiradas hacia atrás, los dientes asomados en una especie de sonrisa, la nariz ensanchada, como si quisiera tomar aire. Él, subyugado, se adentraba en aquella mirada, se restregaba los ojos porque ante sí, aquel cabello comenzaba a crecer y a medida que se extendía se veía más corto y suave. El cuerpo completo se volvía anaranjado y hasta juraría que le asomaban rayas por todos lados. Con lentitud, ella se agazapó sobre el prado siempre verde bajo la fronda, sin quitarle los ojos de encima. Él interpretó el gesto como un ofrecimiento a sus caprichos. Trémulo, avanzó un par de pasos. No tuvo tiempo de percatarse en qué momento la tigresa le saltó encima.



María Isabel Quintana, chilena, patagónica, escritora de cuentos desde 1990. Figura en antologías chilenas y extranjeras, en papel y digitales. Actualmente, escribe microcuentos e incursiona en el haiku. Es alumna de los talleres de Lilian Elphick.

PARAÍSO PERDIDO

Jorge Quispe Correa

Cansado, se abre paso entre las altísimas coníferas de aquel inmenso bosque boreal. A pesar de su estado, su presencia impone respeto entre el resto de la fauna que lo observa desde lejos. Es el tigre de Amur, aunque para los cazadores sea sólo una preciada presa.

La nieve ha cubierto su pelaje rojizo y marrón. A pasos lentos se dirige hacia el norte, con la mirada vigilante ante el peligro.

De pronto, emergiendo de entre los alisos, aparece un oso pardo.

Se observan, se olfatean a lo lejos.

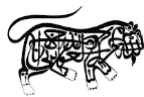
El oso emite un gruñido tratando de intimidar al tigre.

El tigre, como dudando si es mejor usar sus últimas fuerzas en seguir huyendo o en luchar contra el plantígrado que tiene al frente, emite un rugido que logra hacer caer la nieve de las ramas más cercanas.

El sonido da aviso a los cazadores que cada vez están más cerca.

Ambas bestias, en silencio y como si hicieran un pacto, se miran y emprenden la huida hacia el oeste.

Ambas bestias desconocen que son los últimos ejemplares de su especie que habitan la tierra.



Jorge Isaacs Quispe Correa Angulo (Lima, Perú) (1972). Beatlemaniaco. Padre de Armando, Oriana y Lucía. Escribe poesía, microficción y cuento. Con publicaciones en antologías, revistas y blogs de Alemania, Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, España, México y Perú. Ha publicado: «Trazos primarios» (2001), «Pasajeros de lo efímero» (2019) y «Hablábamos de fútbol hasta que llegaron ustedes» (2021).

CARTOGRAFÍA FELINA

Katalina Ramírez A.

El rugido de la tigresa me despierta. Me encuentro en un paraíso de montañas, pozas y cascadas. La tigresa blanca me guía hasta el lugar donde he de danzar para liberarme de los traumas, de todos los recuerdos dolorosos. Mi cuerpo sigue su intuición milenaria y su cuerpo me contiene y sostiene. Mi mapa corpóreo comienza a borrarse, sólo algunas líneas permanecen, de las que se ramifican nuevas líneas, que trazan el camino de la dicha.



Fotografía: Katalina Ramírez A.



Katalina Ramírez Aguilar. (Puebla, Pue. 1990) Estudió la licenciatura en «Literatura y Filosofía» en la Universidad Iberoamericana de Puebla. Trabajó como editora independiente y actualmente dirige la Editorial Cariátide. Ha publicado microcuentos y poemas en veintiún antologías (dieciséis internacionales). *Lengua soy* (2017) y *Cartas a Leonora*, (2022), son sus libros de poesía; *Música primigenia* (2017) y *Nueva cartografía* (2021), de microficción. Incluida en la Enciclopedia de la Literatura en México y la Antología Virtual de Minificción Mexicana.

OSADÍA

Gabriel Ramos

Cuando había levantamientos, el Rey amenazaba con «soltar al tigre». Era así que los pobladores bajaban la guardia y se comportaban con docilidad. Semanas después apareció un anuncio que ofrecía una cuantiosa recompensa a quien amarrara al felino. Al día siguiente, el mandatario estaba tras las rejas y sólo a unos pasos de la horca.



Gabriel Ramos. (México, 1952). Psicólogo Educativo, escritor y promotor cultural. Sus textos han aparecido en más de quince antologías internacionales publicadas en Chile, Nicaragua, Perú, Colombia, Bolivia, Argentina y México. Es autor de *Vivir es arriesgarse*. (La tinta del silencio, 2017). *Sueños incumplidos* (Libros del Fresno, 2020), *La fuerza de la costumbre* (Ediciones Ser, 2021), *El autoconocimiento a través de la escritura* (Sello Editorial Minificción, 2022) y *Geografía del amor* (Editorial Ex Libris, 2022).

AVATARES DE PEQUEÑAS EMPRESAS

Rogelio Ramos Signes

Cansados de vivir encerrados en un trabalenguas, tres tristes tigres decidieron abandonar su jaula. Eran pacíficos y supuestamente emprendedores.

Uno puso un quiosco de sándwiches de milanesa en un barrio de antiguos hippies, hoy vegetarianos. Y se fundió.

Otro trató de vender estampitas de santos en las escalinatas de una sinagoga. También se fue a la quiebra.

Y el tercero se preguntó qué tal andaría aquello de montar un restaurante, en el campo, para que sus clientes tragaran trigo en un trigal. Pero, encerrado dentro de un trabalenguas en el que siempre había vivido al igual que sus amigos, no se había enterado de que el trigo y sus derivados eran mala palabra en la modernidad.

Profundamente decepcionados y empobrecidos, se encontraron los tres en una playa de estacionamiento, a la que habían acudido tras leer un aviso clasificado en el periódico donde ofrecían trabajo para ubicar coches. También fue un fracaso. Nadie, suponemos que por miedo, quería ser atendido por un tigre.

Así fue que los tres, a punto de morir de inanición, decidieron volver a su antiguo domicilio en el trabalenguas que los tenía bostezando como tontos todo el día, pero donde nunca les faltaba un plato de comida.



Rogelio Ramos Signes nació en 1950 en la República Argentina. Publicó cinco novelas, cuatro libros de poesía, tres de ensayos, uno de cuentos y uno de microrrelatos. Ganó premios en todas esas disciplinas. Colabora con publicaciones de diferentes países. Ha sido parcialmente traducido al inglés, italiano, francés, húngaro y portugués. Dirige la revista *A y C* (Arquitectura y Construcción) desde hace 40 años. Es miembro fundador de la Asociación Literaria Dr. David Lagmanovich.

EL FANTASMA DE LA ISLA

Ilich Rauda

«tuya es la soledad, tuyo el secreto.»
Jorge Luis Borges

Bajo los trigales de la noche, cuentan los lugareños que lo han visto deslizarse, como una especie de ensueño de la selva, quizá un fantasma, que ya no hay tigres blancos en ningún lado, y menos en esta tierra de rascacielos y árboles artificiales. El único verde son las plantaciones, materia prima para las fábricas que vomitan humo en la isla; pero entre los trigales han encontrado perros muertos, desgarrados por enormes zarpas. Así lo han contado los guardias de las fincas. Uno de ellos dice que sintió su olor profundo y vio sus ojos nocturnos en avanzada, justo antes de botar la lámpara en la huida; que apenas cuenta el cuento, pero todos le dicen que de seguro andaba bebido. Los veterinarios han examinado los cuerpos de los perros y han dicho a los periódicos que puede tratarse de un ejemplar de gran dimensión, que valdría la pena capturarlo y clonarlo para exportarlo a zoológicos privados, y preservar desde luego, esa especie que creíamos extinta. No hay ley que prohíba perseguir un fantasma, pero los cazadores que entran tras sus huellas en las plantaciones regresan tocados de la mente, sin rasguños, pero febriles y delirantes. Cuando el ejército interviene, es demasiado tarde, las plantaciones arden: las fábricas son devoradas por el fuego: no tardarán en ser invadidos los edificios por la selva; los que se quedan hablan el lenguaje del tigre, portan sus manchas con orgullo y miran directamente a los ojos de la noche, sin miedo.



Ilich Rauda. San Salvador, El Salvador, C.A.1982. Escribe poesía y narrativa. Secretario de la Asociación Salvadoreña de Médicos Escritores «Alberto Rivas Bonilla». Premio único de Cuento Infantil en los XXV Juegos Florales de Usulután (2017). Especialista en Medicina Familiar. Publicaciones: *Maíz del Corazón* (Publicaciones Papalotquetzal 2016), *Aventuras en los antiguos reinos del misterio*, Dirección de Publicaciones e Impresos (2018).

ETERNO PRESENTE

Nanim Rekacz

Tumbado en la sabana, el tigre apenas mueve su rabo y cada tanto sacude la cabeza. Así espanta a las moscas atraídas por los restos de carne y sangre pegoteados alrededor de su boca y en las garras. Tiene el vientre repleto y la digestión está en pleno proceso.

Percibe el intenso calor del sol cuando el exiguo árbol bajo el que se ha echado deja de arrojar sombra sobre su lomo. Se pone de pie con pesadez, sólo para derramarse otra vez sobre el flanco opuesto, debajo de la silueta de las ramas de la acacia.

Bosteza. Se duerme. Sueña que es un tigre acostado en la llanura, mimetizado bajo un árbol, con las tripas satisfechas.



Nanim Rekacz. Escritora argentina (1963). Publicó en Argentina: *Jardín Felino* y *Lluvia de arañas* (Macedonia, microficción) y en Puerto Rico: *Poemicidios seriales y leves delitos poéticos*, *Enbebrándome* (Lamaruca, poesía) y con Yolanda Velázquez, artista plástica boricua, *Periplos* (Blurb, prosa poética) y *Brevísima* (Sirena de Palo, libro-objeto). Fue secretaria del PEN (Puerto Rico). Es fundadora y miembro de REM (Red de Escritoras Microficcionalistas) y de Vigilia Poética.

TIGRE EN LA PIEL

Claudia Elena Ríos

Diego despertó al sentir cosquillitas en la espalda. Puso atención: eran lengüetazos, mordiscos...un majestuoso tigre lo estaba devorando suavemente. No le mintieron cuando le dijeron que el tatuador era un genio, que hacía obras maestras, tatuajes de un realismo sorprendente.



Claudia Elena Ríos Arellano nace el 10 de enero de 1966 y es originaria de la Ciudad de México. Egresada de la carrera de actuaria en la UNAM. Se ha desarrollado además en disciplinas escénicas como la danza y el arte circense. Actualmente se desempeña como lectora en voz alta y está incursionando en la narración oral con la maestra Marcela Romero y en la escritura de cuentos y minificciones con la maestra Queta Navagómez.

TIGRESA

Mariela Ríos Ruiz-Tagle

La llamábamos «Tigresa». Tenía mal genio. Desde pequeña se agazapaba en cualquier esquina para gruñir y atacar a los intrusos.

Un día —recuerdo que llovía y hacía frío— escuchamos un rugido, casi un trueno a lo lejos, como si gigantes del Olimpo estuvieran batallando.

No supimos que sucedió, pero ese día desapareció «Tigresa».

Se llevó con ella un colmillo roto de elefante, la uña de un tigre y la lengua de una serpiente.

Nunca más la volvimos a ver.

El Zoológico no es igual sin aquella gata amarilla; y yo no tengo a quien alimentar a escondidas, al fin de cuentas soy tan sólo el cuidador de la jaula de los tigres.



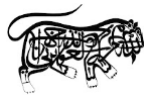
Mariela Isabel Ríos Ruiz-Tagle. Antropóloga Social y Diplomada en Filosofía. Escribe poesía, cuento, narrativa y haikus. Sus textos aparecen en antologías chilenas y extranjeras. En el año 1979 obtiene premio mención «Cuento breve», en Buenos Aires y el año 1984 el segundo premio mención «Poesía», en Puerto Rico. Algunos de sus libros publicados son; *Blue Moon*, novela, año 2014; *Los azules prados del tiempo*, poesía, año 2014; *Hija Única*, microcuentos, año 2016.

HÙ

Patricia Rivas M.

Las etnias chinas consideramos al tigre como un antepasado humano, dios creador del cielo, del sol, de la luna y el trueno. Eslabón que nos conecta con la naturaleza y su perfección. La valentía, la felicidad y el poder ondean nuestros pelajes en la danza del jaguar, ahuyentando los espíritus malignos. Este año lunar pertenece a nuestro gran hù, por lo que enviamos y recibimos sobres rojos por WeChat.

Al acecho de los buenos deseos.



Patricia Rivas Morales. Minificcionista chilena. Licenciada en Artes Teatrales, Universidad Arcis y Diplomada en Pedagogía Teatral, Pontificia Universidad Católica de Chile. Publicaciones: *Hija bastarda*, Ed. Asterión, Chile (2009), *Cof Cough Ceibo* ed., Chile (2014), *Transacciones*, 1ª ed., Editorial Eutôpia, Chile (2019), 2ª edición, Amazon, (2021) y *Sustituibles Amazon* (2021). Publicada en antologías y revistas nacionales e internacionales. Fundadora del Colectivo Internacional Minificcionistas Pandémicos.

EL REGALO

Penélope Rivera

Tras muchos berrinches, le compraban al niño varios pijamas o trajes de tigre, pero nunca le atinaban al estampado realista que él tanto deseaba, hasta que su abuela encontró una tienda de disfraces a la medida y encargó uno. Lo recogió y envolvió en papel de colores. Y fue a regalárselo de inmediato. Tan realista y adaptado a su piel estaba el traje, que el pequeño atacó a sus padres. Después, fue a ronronear y lamerle la cara a su abuela en agradecimiento por la comida.



Penélope Pilar Rivera Acevedo. Ciudad de México, México. Artista visual, Gestora Cultural y Narradora Oral de la Ciudad de México. Líder de proyectos artísticos y culturales. Se desempeña como docente de arte. Fundadora de la Red de Narradoras México.

OBJETO DE COLECCIÓN

Marcos Robledo

Se descolgó de la pared y atacó mortalmente. La hiena embalsamada lo ayudó a borrar los rastros. Después lo de siempre: familiares con lágrimas, policías con preguntas y, en algún caso, hasta investigadores privados. Luego esperar, hasta el próximo coleccionista y una nueva pared.

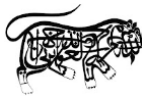


Marcos Robledo (Montevideo, 1975). Periodista y escritor. Es autor de dos libros de literatura breve: *Guateríos* (2008) y *Dunumurcu* (2020). Es coautor de *El Palabrero*, junto a Alejandro Sequeira y Cecilia Ratti (2021). Además, participó en varias antologías internacionales de microficción en formato digital.

TANGO

Adriana Rocha Gómez

Tango vivía en las húmedas tierras de la India, era hija de uno de los más grandes y feroces tigres que ha causado pavor en ese país. Sus líneas negras delineaban su silueta, su mirada era seductora, iba por la ciudad entre la gente vaciando carnicerías. Los locales la consideraban un animal sagrado y la respetaban. A diferencia de su padre no había atacado a nadie. Un día de esos días en los que merodeaba, escuchó el llanto de un niño, quien se escondía de su padre después de una golpiza. Karan al ver a Tango, dejó de sollozar. La hembra con sigilo se acercó, rozó las mejillas húmedas del niño, olfateó su cabeza y se alejó. Este niño después de varios años se convirtió en el presidente de su nación, tras su encuentro con Karan, ella desapareció. Este hombre posee una mirada seductora y desafiante, exactamente igual a la de Tango, cuentan las leyendas que en el intercambio de miradas, la tigresa transfirió muchos de sus atributos a este humano.



Adriana Rocha Gómez nació en Bolivia, es de profesión psicóloga. Actualmente, trabaja como docente de Inglés en las carreras de Administración de Empresas, Odontología, Medicina y Enfermería en la Universidad Privada de Oruro, Bolivia. Tiene una especialización en Educación Superior por Competencias y le apasiona los idiomas, la poesía, la fotografía y la psicología de la educación. Su amor por las letras comenzó el año 2019 y desde entonces ha estado escribiendo sus sentires en diferentes encuentros y espacios literarios por Latinoamérica.

DIÁLOGO SIN TIGRE

Saturnino Rodríguez Riverón

El narrador, en un arranque de suprema arrogancia, dictamina: Quien ose morder la mano del que escribe, perderá los dientes, si no menoscaba algo más valioso.

Tigre se estremece en lo íntimo. Su piel tiembla. Admite la repentina humedad por añadidura, y se sacude la pelambre con energía. De su cuerpo caen al suelo los barrotes que lo mantenían prisionero. Ahora, Tigre parece albino, o casi siberiano; se siente libre de manera radical. Contesta:

—Señor escritor, yo jamás mordería su mano. Sin rayas puedo todavía dar el plante, pero sin dientes estaría perdido en la jungla, tomando sopitas o masticando verduras.

Esto de la ficción, piensa Tigre, nunca se sabe si es una mentira que dice la verdad, o una verdad obligada a mentir una y otra vez mediante un enjambre de palabras. En fin, un tigre también es fungible.



Saturnino Rodríguez Riverón. (Placetas, Cuba, 1958). Narrador y poeta. Ha obtenido premios y menciones en diversos concursos nacionales e internacionales. En 1999 obtiene el Premio Calendario Narrativa con el cuaderno *Manuscritos en papel de cigarro* (Ed. Abril, 2001). Ha publicado, además, *Cuentos de papel* (Letras Cubanas, 2007); *Muchas veces mucho* (Letras Cubanas, 2013) y *Tres toques mágicos. Antología de la minificción cubana*, Editorial Letras Cubanas, 2017. Trabaja como periodista en la emisora Radio Reloj, de La Habana.

DE TIGRES Y AZARES

Nana Rodríguez Romero

Si apuestas mis vestiduras con un golpe de dados, conocerás la desnudez y el agua que fluye a través de mi costado. Hunde la lanza, no esperes: dos tigres velan mi cabecera. Uno me lame los pies, el otro me desgarrar las entrañas.



Nana Rodríguez Romero. Colombia. Escritora de poesía y narrativa.

Ha participado en diversas antologías de minificción nacionales y en otros países. Algunos de sus libros publicados: *El sabor del tiempo*, *La casa ciega y otras ficciones*, *Efecto mariposa*, *Juanantonio*, *La cometa infinita*, *El astrolabio*, *Los elementos*, *Elementos para una teoría del minicuento*; *Vendimias del desierto*, *Lucha con el ángel*, *La piel de los teclados*. Docente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

METAMORFOSIS

Ernesto Rojas

Don Emilio Roa tenía aún recuerdos de la guerra, sufría en silencio, todas las noches antes de tomar su ansiolítico, suspiraba con amargura infinita, junto a su esposa que dormía plácidamente. Las imágenes de su casa eran como un misterio, la luna que jugaba en medio de los árboles, las lechuzas hacían chocar sus alas duras en los pinos añejos. El sueño llegaba poco a poco. Un día no pudo dormir y salió a caminar entre los árboles del bosque, comenzó a suspirar aceleradamente, y en un ademán inesperado tocó su boca llena de dientes afilados, de tigre herido y hambriento. Caminó horas saciando su hambre antes de volver. Como la vida tiene oscuros secretos, y era la hora en que el sol regresara a la guarida, convertida en hogar; don Emilio se guardó en medio de las sábanas con las uñas llenas de sangre. La esposa (aún viva) le ofreció un exquisito desayuno que él rechazó para seguir durmiendo.



Ernesto Rojas. Argentina. Escritor, poeta, narrador, nacido en Salta, reside en Tucumán, posee nueve obras publicadas. Integra numerosas antologías nacionales e internacionales, en USA, Perú, Bolivia, México Brasil, Chile. Premios en Latinoamérica. Traducido en varios idiomas. Docente. Dirige talleres de escritura poética. Actualmente compilador de autores representativos de Argentina, con proyección a toda Latinoamérica.

UNA RAYA MÁS

Arnoldo Rosas

¿Que qué es una más?

¡Tantas cosas puede ser!

Una gran tachadura que vaya transversal a las existentes, que nos haga invisibles en nuestro entorno.

Aún más invisibles, si eso puede ser, quiero decir.

También, la oportunidad de renovarse, diferenciarse, ser otros sin dejar de ser nosotros, en esta selva de igualdades.

Corta, larga, mediana. Que se acople con las demás. Que las complemente.

¿Y si fuese blanca o de otro color distinto al negro?

¿Por qué no?

Que combine con amarillo o dorado, eso sí.

Los tigres también tenemos vanidad.



Arnoldo Rosas (Porlamar, Venezuela, 1960). Ha publicado los libros de relatos *Para enterrar al puerto* (1985), *Olvidate del tango* (1992), *La muerte no mata a nadie* (2003), *Sembré los muertos* (2013) y *De amores y domicilios* (2014); la novela corta *Igual* (1990), y las novelas *Nombre de mujer* (2005), *Uno se acostumbra* (2011), *Massana* (2012) y *Un taxi hasta tus brazos* (2015).

LA FIERA RELUCIENTE

Carlos Enrique Saldívar

Me hallaba recorriendo los confines de la selva peruana, buscaba el mito del que todos hablaban, hasta que sentí hambre y sed.

Me recosté junto a un árbol y ella apareció de modo repentino. Rugió, se ubicaba a sólo unos metros de mí una bella tigresa enorme, que parecía incómoda ante mi presencia.

Avanzó de a poco, no sentí miedo, porque yo conocía su leyenda, no obstante, aquella entidad intimidaba y fascinaba al mismo tiempo.

No era como otros felinos grandes de su especie; su finísimo pelaje a rayas resplandecía y, aunque enseñaba sus colmillos afilados en señal de amenaza, supe que me estudiaba, que deseaba comunicarse conmigo. Me puse de pie y la toqué, le acaricié la cabeza. Ella me lamó la mano áspera, de hombre curtido por los años, con vocación de explorador.

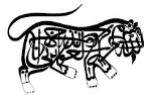
Me dio tristeza saber que no podía entenderme.

Se convirtió en una bonita mujer trigueña de cabello negro aleonado. Se veía joven, sin embargo, ese era parte del encanto, tenía alrededor de cien años y protegía estos lares de la maldad humana. La admiraba por eso, y me sorprendí cuando acercó sus labios a los míos y me besó. Acto seguido sonreímos.

Empezó a cantar en su lengua. Tal belleza la comprendí.

Contemplé sus maravillas hasta que se transformó de nuevo en tigresa y se marchó.

Me sentí afortunado. Alegre, volví a mi estado original, el de un halcón peregrino, y emprendí el vuelo para contarles a los míos acerca de Moha.

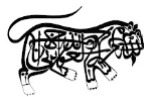


Carlos Enrique Saldívar (Lima, 1982). Dirige las revistas *El Muqui* y *Minúsculo al Cubo* (dedicada a la ficción brevísima). Administra la revista *Babelicus*. Publicó *El otro engendro* (2012), *Historias de ciencia ficción* (2008, 2018), *Horizontes de fantasía* (2010) y *El otro engendro y algunos cuentos oscuros* (2019). Compiló cuatro selecciones de géneros variados, como la literatura general, el terror, la fantasía y la ciencia ficción. Finalista de varios concursos literarios. Ha sido traducido a otros idiomas.

INSTINTOS FELINOS

Claudia Sánchez

La tigresa vio al mono y pensó que sería un buen bocado para sus crías. El tigre, en cambio, pensó que no sería suficiente para todos. Ambos felinos se extrañaron de que el mono no huyera mientras corrían hacia él. A una distancia prudencial, un audaz aficionado tomaba la mejor fotografía sobre improvisación animal. Estaba entre las últimas que se encontraron en la abandonada cámara digital.



Claudia Sánchez, 1965, Buenos Aires, Argentina. Publicitaria. Miembro de Red de Escritoras de Minificción (REM). Colabora con el Centro Cultural de la Ciencia (cccienza.gob.ar). Participación en distintas antologías, libros y revistas: Revista *Periplo*, España – *Destellos en el Cristal*, de Internacional Microcuentista – *Basta Argentina – Resonancias*, de BUAP – *Cuentos para el Andén – Hokusai – Brevirus – Pequeñicciones – Brevestiario – Crímenes Menores y Nadie Vive*, de Edit. Minificciones – *Mínimas Máximas*, de REM – *Sentires*, de La Hora del Cuento, etc.

EQUILIBRIO

Angélica Santa Olaya

Una vez coloreado su real pelaje con los mismísimos rayos del sol, se dirigió el tigre hacia el manglar para saciar la sed. Una hermosa imagen surgió cristalina sobre las aguas del río. Subyugado por tan grandiosa belleza, el felino intentó arrojarse al encuentro. Los dioses, asustados, dibujaron sobre su cuerpo una jaula que lo preservara de sí mismo protegiendo, así, su poderosa creación.



Angélica Santa Olaya, Ciudad de México, 1962. Poeta, escritora, Maestra de Cuento, Minificción y Haikú para el Diplomado de Creación Literaria del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBAL). Primer lugar en dos concursos de cuento breve e infantil. Lic. en Periodismo y Comunicación Colectiva (UNAM). Maestra en Historia y Etnohistoria (ENAH). Incluida en 40 antologías internacionales de minificción. Autora de *Feisbuqueo, luego existo* (2017) y *Funambulistas* (2021).

DEFINICIÓN

Manuel Sauceverde

Tigre, gresa

Del lat. *tigris*, y este del gr. τίγρις *tigris*.

1. m. y f. León muy feroz y de gran inteligencia que, con listas oscuras en el lomo y la cola, hace creer a sus presas que está enjaulado.



Manuel Sauceverde es doctor en Economía y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Por un lado, ha publicado diversos artículos científicos en revistas especializadas; por otro lado, ha obtenido una docena de reconocimientos en narrativa, poesía y música. Además, dirige el proyecto Cómics Poéticos: collages digitales de poemas y minificciones. Sus libros: *Entre una estrella y dos golondrinas* (Poesía, Editorial Lectio) y *Universos Perpendiculares* (Narrativa, Editorial Lectio).

TORA

Manuel Sauceverde



Ilustración de Manuel Sauceverde

EL PRIMER TIGRE

Norah Scarpa Filsinger

Fulgararon sus ojos desde la piedra, las patas todavía húmedas con el barro oscuro de esas manos. Inmóvil, lo vio tomar los colores de las hojas de otoño y pintar venados, que de inmediato corrieron por las praderas. Lo vio robar el color a las flores del campo, con los que pintó frutos y alimentó a sus hijos. Agazapado, esperó. Cuando lo tuvo de espaldas, de un salto lo tomó del cuello y derramó su sangre, que corrió por la tierra abriendo cauce a todos los ríos del mundo.



Norah Scarpa Filsinger. Tucumán, Argentina. Publicó *Hojas al tiempo*, poesía, 2010; *Cuentas de maíz*, 2009, *Incisiones mínimas*, 2012, *La vida y otras inquisiciones*, 2014, microficciones. Obtuvo premios diversos en poesía, y el I° Premio en el Concurso de Textos Teatrales Bernardo Canal Feijóo 2001 con su obra «Estación sin rosas», con puesta y publicación. Participa en antologías nacionales y extranjeras y fue traducida al italiano, inglés, francés y portugués.

MI REFUGIO

Eliana Soza Martínez

Cada vez que me sentía perdido, cuando las exigencias de Matilde me sofocaban o los insultos de mi jefe me ahogaban, mis pasos se dirigían al zoológico y allí adentro, quizás el olor penetrante o los rugidos me atraían a la jaula del tigre. Lo salvaje en medio de la ciudad, de la cotidianeidad asfixiante, era como agua fresca.

La bestia no siempre estaba detrás de las rejas que me separaban de él, pero igual podía sentir su presencia. El poder de esos músculos que se movían elegantes de un lado para el otro, el color de su pelaje, el hocico y los ojos como abismos y la carne pudriéndose en medio de esas fauces.

La admiraba y me preguntaba: ¿Cómo esa bestia descomunal y hermosa soportaba estar encerrada, transformada en un gato obediente que ya no caza y se conforma con pedazos de carne muerta?

Me lo imaginaba enloquecido, descuidando al cuidador, la gente corriendo, un escándalo a medio día. Lo veía imponente, acercándose, mirándome como si me conociera. Su aliento cálido y hediondo inundando mi nariz. Ese sería un buen final, morir entre sus garras y colmillos, ser su primera presa en años, convertirme en la energía que lo ayude a ser libre.



Eliana Soza Martínez (Potosí, Bolivia) Comunicadora, escritora y gestora cultural. Publicaciones: *Seres sin Sombra* (2018). 2da. Edición (2020), Editorial Electrodependiente, Bolivia. *Encuentros/Desencuentros* (2019), Bolivia. *Monstruos del Abismo (Microficción)* (2020). Editorial Velatacú, Bolivia. *Pérdidas (Cuento)* (2021), Editora BGR, España. Sus cuentos y microficciones fueron publicados en revistas literarias y antologías nacionales y extranjeras.

¿QUIÉN CORRE MÁS PELIGRO?

Fiona Taler

El millonario va de caza a la isla de Sri Lanka. Como sabe que es peligroso lleva guardaespaldas bien armados y un chaleco con forro metálico de titanio, metal fuerte y liviano. Su rifle es lo mejor que se fabrica, con una bala pequeña y certera, que penetra la piel sin dejar huella. El trofeo tiene que ser perfecto para lucir en el suelo de su mansión, como signo de su valentía y virilidad. Al salir a la selva, va montado en un elefante, modo de transporte seguro contra las fieras que busca. Si llegaran a atacar, ellas dañarían al elefante sin alcanzar la preeminente carga que aporta.

La tigresa deja sus cachorros en la guarida y sale a cazar. Su vida depende de esto. Se protege solamente con las fauces y sus garras, y no necesita muestras de su valentía. La verdad es que no sabe que es valiente. Pero sí es consciente de que sus cachorros morirán si no vuelve, y por eso va con cautela.

No oye los pasos del elefante a tiempo, y los valientes la descubren. Pero el jefe, torpe dentro de su armadura, falla en la puntería. La tigresa huye, el ruido alarma a toda la selva, que se esconde temerosa, y el cazador se ve obligado a volver a la ciudad con las manos vacías.

Como castigo, los ayudantes pierden el sueldo y el intrépido cazador compra una piel de tigre en el mercado.

Los cachorros se quedan sin comer por ahora.



Fiona Taler nació en Guatemala, pero creció en El Salvador. De padres británicos tuvo la oportunidad de enriquecerse en la literatura de dos culturas extraordinarias, la española y la inglesa, y esto la llevó a dar clases en la Universidad de Auckland en Nueva Zelanda, su país adoptivo. También trabajó en la Universidad de Flinders en Australia. Ahora jubilada, vive en Auckland con su esposo y una gata.

MOSQUITO TIGRE

Paola Tena

Dicen que a pesar de su tamaño —o quizá precisamente por eso— el mosquito tigre, flagelo de la Humanidad, fue capaz de aniquilar a un pueblo entero. Inició cuando la costurera le tomaba medidas al curita recién salido del seminario; dos días después, la desventurada se consumía en su lecho, ardiendo en la fiebre del mal de amores. «No tiene remedio», sentenció el médico, a quien la costumbre de dar malas noticias impidió sentir el pinchazo del invisible enemigo en el pecho.

Esa misma noche, el hombre agonizaba de amor por la costurera, mientras su atribulada esposa cerraba puertas y ventanas para impedir que los suspiros siguieran escandalizando al vecindario. Llamó a la sanadora experta en casos desesperados, quien se encargó de preparar bebedizos, tisanas y conjuros toda la madrugada. Cuando por fin el médico dejó de lamentarse en sueños, las dos mujeres se abandonaron en un abrazo fatigado; la esposa sintió que se ahogaba en el bochorno de unos calores culpables que creía más que muertos y enterrados.

Poco a poco la fiebre del mal de amores se extendió por el pueblo, y las casas ardieron una a una en el fuego de la pasión no correspondida. Todas menos la de la costurera que, curada de la peste, habita aún hoy en medio de ese mar de cenizas, la mirada apagada, el corazón reseco, y conserva por pura costumbre la fotografía de un joven en la mesilla de noche, sin siquiera poder recordar quién es.



Paola Tena (1980, México). Pediatra, escritora e ilustradora. Ha publicado en antologías y revistas dedicadas a la microficción. Imparte talleres de escritura creativa. Ha publicado los libros de microficciones *Las pequeñas cosas* (Ediciones La Palma, 2017), *Cordón Colorado* (Ediciones Sherezade, 2020); *MiniBestiario*, *Cuentos Incómodos* y *Versión no autorizada* (Cartonera Alebrije, 2019, 2020, 2021), y el libro de relatos *Rosa Mexicano* (Ed. La tinta del silencio, 2020).



Ilustración: Paola Tena

TODOS ÍBAMOS A SER TIGRES

Roger Texier

—¿Taiguer?

— ¡Presente, señorita!

—¿Tigrilla?

—¡Yop!

—Tigrionok.

—Aquí...

—Tigrita.

—Presente.

—Tigrito, ¿vino?

—Presente.

—¿Tigrucho?

—Presente, *Miss*.

—Bien, están todos. ¿Alguna pregunta?

—Yo, *Miss*, yo, yo.

—Dime, «Cuchito».

— ¿Es verdad, *Miss*, que cuando grandes todos vamos a poder rugir?



Roger Texier (Valparaíso, Chile, 1955). Médico y escritor. Miembro de la Sociedad de Escritores de Chile y la Corporación Letras de Chile. Cultiva la poesía y la microficción. Ha publicado en medios digitales (*Letras de Chile*, *Revista Brevilla*, *E-Kuóreo*, *Lectures d'Ailleurs-Calaméo*) y participado en lecturas públicas de las jornadas «Sea breve, por favor».

DIARIO DE VIDA: ESPERO QUE ESTA VEZ ME VAYA BIEN

Carmen Tocay

Nací no hace mucho tiempo en un denso bosque, soy un tigre albino, de ojos lilas, pelaje blanco y rayas verticales negras. Cuando era cachorro fui desdichado, pues los demás animales me rechazaban por mi color, de a poco se acostumbraron, aunque nunca he pasado desapercibido.

Tengo dos secretos: el primero, es que tengo mala visión y el segundo, es que desde muy pequeño en mi mente tengo recuerdos de personas, las conocía y la sensación me era tan familiar y real, y lo inevitable son todas las historias breves que me sé de memoria, las cuales suelo contarles a mis amigos, un grupo de diversos animales, quienes gustan de escuchar mis historias de humanos, una vez les narré *Diario de vida*: Hoy comienza una nueva etapa de mi vida: esta mañana nací en la Clínica Victoria, de Independencia 1771.

Fueron mis padres Armando Soto, farmacéutico, y Avelina Martínez, dueña de casa. Ojalá esta vez me vaya mejor.

Al terminar todos se quedaron callados, y yo me dije: «con que no me atrape el cazador para ser vendido a un humano supersticioso».



Carmen Tocay Gómez. Guatemala. Egresada de la Licenciatura en Letras en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Correctora de estilo. Columnista en Revista *Luna: Versos de plata*. Pertenece al colectivo internacional Minificionistas Pandémicos. Ganadora del certamen I Premio Mundial de Micros POE (2019). Autora de *Reminiscencias* (Editorial POE, 2021). Ha sido publicada e incluida en revistas y antologías de Centroamérica y Sur América.

DESTINO

Manuel Torres Flores

Ust cruzó a grandes brazadas el río Angará, uno de los más caudalosos del mundo, tras los rebaños de renos.

Se deslizó, por kilómetros, sobre las congeladas aguas del Baikal, donde desembocan más de trescientos ríos, detrás del salmón del Ártico, sin saber que terminaría convertido en una cálida y peluda bajada de cama de un Pope.



Manuel Torres Flores (1958, Santiago de Chile). Licenciado en Literatura por la Universidad de Chile.

SAFARI

Francisco Valenzuela S.

Me observó con sus tiernos y enormes ojos de gatito asesino. Petrificado, reconocí su bello y estriado pelaje, también sus bigotes, sus garras, sus colmillos. Aterrado, sin escapatoria, me entregué a la muerte. Después de aquel segundo infernal, mi guía me tomó del hombro y comentó: «Este, mi amigo, es el Tigre de Bengala». Volví a la vida sólo después de leer un letrero, colgado en lo alto del museo, que decía: *Felinos Embalsamados*.



Francisco Valenzuela S. Chile. Periodista y comunicador social de la Universidad Católica de Concepción, Chile. En 2015 publica su primer libro *Los Colores de la Tribu*. En 2017 gana el «Concurso Poesía Divergente», de Casa Litterae, que lo hace acreedor de una nueva publicación titulada *Poemas e Hiperpoemas*, con el que además logra ser finalista del Premio Ceres, en 2018. Publica en 2021 el poemario digital *Arroba y el gigante cyberbarroco*. Cursa actualmente el Magíster de Literaturas Hispánicas de la Universidad de Concepción.

DE TARDES, RELÁMPAGOS Y VISIONES

José Luis Velarde

El invierno del 2021 llegó al noreste mexicano con temperaturas arriba de los treinta grados celsius en los mediodías repletos de sol y horizontes azules donde la vista se hundía calcinada.

Muchos dijeron que era consecuencia evidente del cambio climático y que deberíamos acostumbrarnos a vestir con manga corta durante los interminables días pandémicos y calurosos.

Diciembre y el año nuevo dieron la razón a tales opiniones hasta la madrugada del dos de enero cuando las ráfagas del viento procedente del norte arremetieron a más de ochenta kilómetros por hora, para dejar tras de sí temperaturas congelantes, lluvia y nubarrones.

Atardecía cuando decidí iniciar mi recorrido habitual en bicicleta. Mi mujer y mis hijos me advirtieron sobre los riesgos de sufrir una caída o una enfermedad originada por el frío.

Desatendí sus recomendaciones y fui hacia el poniente donde se levanta la Sierra Madre Oriental. Media hora después volvió el vendaval. Avancé contra sus arremetidas, mientras pude pedalear con la fuerza necesaria para seguir el sendero pedregoso de mi ruta.

Al detenerme, vi los rayos del sol asomándose desde la parte más alta de la montaña reluciente como el oro. Las nubes se disolvían transformadas en líneas grises, anaranjadas, blancas y negras.

Un rugido me estremeció cuando un tigre se impulsó en el cielo como un relámpago adentrado en mis ojos y en el día oscurecido otra vez por la lluvia inclemente.



José Luis Velarde. Mexicano. Imparte talleres literarios desde 1994. Ha publicado libros dedicados al cuento, el ensayo y la poesía. Es autor de las novelas *Contradanza* y *Norestense*. Algunos de sus textos breves aparecen en más de 25 publicaciones argentinas, españolas y mexicanas.

UN TIGRE LLAMADO BORGES

Cristián Vila Riquelme

Es difícil alimentar un tigre. Más aún cuando lo bauticé como Borges, cuando en el breve tiempo que fue cachorro jugueteaba por todos los rincones de la casa con una energía y una elegancia que me hicieron quedar bajo su influjo para siempre, sobre todo cuando se asustaba a sí mismo al pasar frente al espejo del cuarto de estar. Difícil es alimentar un tigre. Ha crecido mucho y ya no se asusta frente al espejo, sino que suele observarse largamente hasta que lanza un rugido de despedida al otro tigre. Pero era difícil alimentar a un tigre llamado Borges que había dado muestras de sentirse solo.

Un día muy temprano vi a Borges echado frente al espejo y al otro tigre. Unas especies de ronroneos se escuchaban cada cierto tiempo. Eran ronroneos dobles, el de Borges y el del tigre del espejo (por un segundo, quise creer que podía tratarse de una tigresa, que bauticé como Norah). Pero es difícil alimentar un tigre, entonces le puse la comida a su lado, para no molestarlo en ese ejercicio de convivencia. A continuación, pude ver cómo ambos tigres comían. Llegada la noche, se estiraron uno al lado del otro.

Nunca más los volví a ver, ni a Borges ni al tigre del espejo, Norah. No logro acostumbrarme otra vez a la soledad, aunque sepa lo difícil que es alimentar a dos tigres, más aún si se llaman Borges y Norah.

Algarrobito, 19 enero 2022



Cristián Vila Riquelme, Villalemana, Chile, 1955. Ha publicado, entre otros libros, *Crónica del niño lobo* (novela, Lom, 1998), *Divertimentos Transilvánicos* (relatos, Bravo&Allende, 2001), *(Des)Exilios (poesía incompleta)* (poemas, Volantines, 2019), *Ideología de la conquista en América Latina* (ensayo, Ed. Nobel España 2002, ULS Chile 2019). Ha ganado algunos premios y ha sido traducido a varios idiomas.

A LISTAS

David Vivancos Allepuz

La manada de hienas observa cómo se acerca con cautela y determinación. El paso característico del depredador recién llegado a la reserva de Lahou Valley. La cadencia precisa, sigilosa. La mirada imperturbable de la fiera cazadora. Las rayas del pelaje mimetizadas entre las ramas de unos arbustos que apenas roza en su avance hacia los animales que descansan y beben en un riachuelo de agua turbia. Ajenos al peligro. En el último instante, cuando se encuentra a pocos metros, la delata su torpeza asnal: un paso en falso quiebra una ramita seca. Superado el susto inicial, las demás cebras ríen la ocurrencia al descubrir a la compañera bromista. Las hienas, sin embargo, no le ven la gracia a la escena que acaban de presenciar.



David Vivancos Allepuz (Barcelona, 1970). Es autor de los libros de cuentos de temática ajedrecística *Mate en 30* (2004), *Las jugadas intermedias* (2015) y *Veinticuatro miniaturas rusas* (2019) y de los libros de microrrelatos *Cruentos ejemplares y otras microficciones* (2012), *Producto interior muy bruto* (2016), *Lo peor de que lleve dos días seguidos sin parar de llover* (2020) y *Los extraños casos* (2022). En el año 2013 ganó el premio de La Microbiblioteca. Colabora en la revista cultural *Amanece Metrópolis*.

EL TIGRE BLANCO

Fresia Weichafe

—¡Tom, a dormir!

—Ya casi termino, papá, sólo me faltan las rayas.

—Es tarde, a la cama ¡Ahora! Las rayas las harás mañana, tu tigre no irá a ninguna parte, seguirá ahí cuando despiertes.

De mala gana, obedeció a su padre. Se durmió enseguida.

Era una aldea pequeña con una selva muy densa, poblada por una gran cantidad de animales: cebras, antílopes, cabras y jabalíes.

La aldea limitaba con otra, mucho más grande, y con más población, cuya frontera era un río.

Un feroz y enorme tigre, sin respetar las costumbres impuestas desde siempre, cruzó desde la otra orilla, invadiendo el territorio, atacando a mansalva a los animales que se encontraban bebiendo, dejando mortandad y terror a su paso.

Al día siguiente, el depredador volvió al ataque; todos los animales corrieron hacia el interior de la selva, pero no era un refugio permanente, ya que la sed los obligaría a bajar al río.

Un hermoso y luminoso tigre blanco apareció de entre la maleza. Montado a su grupa iba Tom, armado con arco y flechas, a pesar de ser más pequeño que el atacante, lograron repeler la arremetida, y el tigre invasor, con una pata destrozada y humillado retrocedió vencido a su territorio.

Tom despertó, había amanecido. El tigre, en el caballete, brillaba iluminado por los rayos del sol.



Fresia Weichafe. Contadora. Jubilada. 78 años. Domiciliada en Concón, Región de Valparaíso, Chile.

EL TIGRE AZUL

Juan Yanes

Apareció de pronto un ondulante tigre azul. Ven, me dijo, quédate conmigo un día y una noche y yo te enseñaré, como hacía Walt Whitman, el origen de todos los poemas. Veremos la luz por detrás, que es aún más bella que verla desde dentro. Después de ese tiempo, ya no tendrás necesidad alguna de vestirte porque te sentirás puro al cruzar la noche de un salto, ni tendrás hambre porque estarás siempre saciado, ni tampoco sentirás la necesidad de tener cobijo porque la bóveda celeste en su inmensidad se plegará para guardarte. Todas las cosas, el espacio y el tiempo que las contienen, aparecerán ante tus ojos como el primer día en que fueron creadas por sí mismas. No escucharás más lamentos, ni sentirás dolor alguno. Así habló el ondulante tigre azul antes de desaparecer ardiendo en la boca de William Blake.



Juan Yanes (1947). España. Publicó los blogs: Máquina de coser palabras, El oscuro borde de la luz y el libro *Bestiario lector*. En las revistas *Litoral*, *Trama y Texturas*, *Confluencia*, *Quimera* y en *KILIG*. En antologías: *Los pescadores de perlas*, de Ginés S. Cutillas (Ed.), y otras. En revistas electrónicas: *Letras de Chile*, *Il sogno del minotauro*, *Sueños en la memoria*, *Piedra y nido* y en la *Internacional Microcuentista*.

OLOR A CAMELO Y A TIGRE

Alexandr Zchymczyk

Ese tigre estaba hecho de muchos tigres, de vertiginosa manera.

Borges

Todas esas rayas le estorbaban en la piel. Con los años se habían hecho más delgadas, dejando así espacio para que nuevas rayas aparecieran, igual de finas que las anteriores. Cuando su pelaje, antes hermoso como el más encendido de los atardeceres, comenzó a tornarse pálido y oscuro, comprendió que había llegado la hora de seguir el camino de sus ancestros y acudir a la cueva donde los tigres van a dormir su último sueño. Para ser digno, según lo dicta el antiquísimo ritual, debía llevar a la entrada un panal rebosante de miel. Se puso en marcha cuando sus rayas se convirtieron en espirales negras; con el panal entre las fauces atravesó la selva por caminos ocultos, guiado sólo por su instinto. Cientos de abejas agujonearon su lento paso entre la maleza. Llegó a la cueva con las rayas transformadas en una caligrafía secreta; contaban la historia de su andar por la tierra. Depositando su ofrenda a la entrada, dio vuelta y lanzó un formidable rugido hacia la selva, mientras un enjambre de palabras se alejaba zumbando sobre el viento. Con sus últimas fuerzas entró en aquella oscura boca de piedra, el pelaje completamente blanco, para entregar la envoltura del animal que era y dejar en libertad esa chispa de tigre, que encendió su fuego durante todos esos años.



Alexandr Zchymczyk (México, 1983) Itinerante de la realidad, encuentra en la fantasía otra forma de existir, donde la imaginación se sirve de la palabra para hacerse patente en el mundo. Algunos de sus trabajos son: *Cuentos cortos para lectores breves*, *Universos en la uña*, *The lizard of zoo*, entre otros. Su oficio es ser nube.

JAULA

César Zetina Peñaloza

Compartieron una mirada que se prolongó en un diálogo mudo. La tigresa y la chica se entendieron. Ambas señalaban sus jaulas con un vistazo rápido. Ella, una de metal y ella una mental.

La llave colgaba entre las dos.

La chica se acercó y sintió la mano sobre la manilla. Abrió de par en par y se alejó. La tigresa salió a paso presuroso y desapareció.

Y la joven se sintió libre desde entonces.



César Zetina Peñaloza. México. Nacido un 21 de junio en 1999. Estudió la Licenciatura en Psicología Biomédica en la Universidad Autónoma Metropolitana. Escribe un par de cosas, que a veces son buenas y publicadas en revistas. Ah, y hace videos cortos en TikTok para hablar de literatura. Le gusta el café y, en el fondo, teme a que un día las computadoras se rebelen.

ÍNDICE

Con mis propios ojos, de Juan A. Epple.....	6
El fuego de tus ojos.....	7
Mariángeles Abelli Bonardi.....	9
Diego Alba.....	11
Lilian Aguilar de Andreutti.....	12
Luis Eduardo Alcántara.....	13
Ricardo Álvarez Moncada.....	14
Esther Andradi.....	15
Carmen Antón.....	16
Sisinia Anze Terán.....	17
Pamela Arango Londoño.....	18
Cecilia Aravena Zúñiga.....	19
Denise Armitano Cárdenas.....	20
Sergio Astorga.....	21
Julián Avaria-Eyzaguirre.....	23
Karla Barajas.....	24
María Francisca Barbero Las Heras.....	26
Alejandra Basualto.....	27
Márcia Batista Ramos.....	29
Hernán Becerra Salazar.....	30
Débora Benacot.....	31
Luis Berríos Ávalos.....	33
Matías Bonfiglio.....	34
Raúl Brasca.....	35
Ricardo Bugarín.....	36
Rodrigo Cadena.....	37
Marylena Cambarieri.....	38
Nélida Cañas.....	39
Silvana Cañas.....	40
Homero Carvalho Oliva.....	41
Guillermo Castillo.....	42

Elvis Joel Cerrinos	43
Lilian H. Cheruse	44
Sara Coca	45
Carmen Concha-Nolte.....	46
Eduardo Contreras	47
Ramón Cortés S.....	48
Marcos Fabián Cortez	49
Patricia Dagatti	50
Fernando De Gregorio	51
Carmen de la Rosa	52
Miguel Ángel Dorelo	53
Lilian Elphick.....	54
Cristopher Escamilla	55
Liliana Espinoza Tobón.....	56
Jorge Etcheverry.....	57
Silvia Favaretto	59
Raúl Feroglio.....	60
Jean Claude Fonder	61
Sebastián Fontanarrosa	62
Zulma Fraga.....	63
Denise Fresard M.....	65
Daniel Frini	66
Ana María García	67
Magda García López	68
Walter Garib.....	69
Virginia Glez. Dorta	70
Yurena González Herrera	71
Ana Grandal.....	72
Emilian Grozerovsky	73
Eduardo Gotthelf.....	74
Angélica Guzmán Reque	75
Lucila Adela Guzmán.....	76
Ángeles Hernández.....	77

Jaime Huenún Villa.....	78
Leonel Huerta Sierra.....	79
Sergio Infante.....	80
Maritza Iriarte B.	81
Mirta Krevneris	82
Alfredo Lavergne	83
Mauricio León G.....	84
Rodolfo Lobo Molas	85
María Elena Lorenzin.....	86
Romeo Lucchi.....	87
Juan Martínez Reyes	88
Liliana Massara	89
Sara Mateos G.	90
Marcelo Medone	91
Camilo Montecinos G.....	92
Ximena Montero	93
Ángeles Mora Álvarez	94
Chris Morales.....	95
Patricia Morales Betancourt	96
Fabiola Morales Gasca	97
Silvina Morvillo.....	98
Diego Muñoz Valenzuela	99
Luis Ignacio Muñoz.....	100
Félix Musre.....	101
Patricia Nasello	102
Ildiko Nassr.....	103
Queta Navagómez	104
Laura Nicastro	105
Omar Ochi	106
Emilia Oliva	107
Scarlette Orozco.....	108
Zarela Pacheco.....	109
Cecilia Palma Jara	110

Doralba Pérez Ibáñez.....	111
Jorge Pérez Guillén.....	112
Javier Perucho.....	113
Maura Pierotti	114
María del Carmen Pilán.....	115
Estela Porta	116
Graciela Poveda.....	117
Lina Preciado de Novak	118
Marianela Puebla	119
Milton Puga	120
María Isabel Quintana	121
Jorge Quispe Correa	122
Katalina Ramírez	123
Gabriel Ramos	124
Rogelio Ramos Signes	125
Ilich Rauda.....	126
Nanim Rekacz.....	127
Claudia Elena Ríos.....	128
Mariela Ríos Ruiz-Tagle.....	129
Patricia Rivas M.....	130
Penélope Rivera.....	131
Marcos Robledo	132
Adriana Rocha Gómez.....	133
Saturnino Rodríguez Riverón	134
Nana Rodríguez Romero.....	135
Ernesto Rojas.....	136
Arnoldo Rosas	137
Carlos Enrique Saldívar	138
Claudia Sánchez.....	139
Angélica Santa Olaya	140
Manuel Sauceverde	141
Manuel Sauceverde	142
Norah Scarpa Filsinger.....	143

Eliana Soza Martínez	144
Fiona Taler	145
Paola Tena	146
Roger Texier.....	148
Carmen Tocay.....	149
Manuel Torres Flores	150
Francisco Valenzuela S.	151
José Luis Velarde.....	152
Cristián Vila Riquelme.....	153
David Vivancos Allepuz	154
Fresia Weichafe	155
Juan Yanes.....	156
Alexandr Zchymczyk.....	157
César Zetina Peñaloza.....	158



GRACIAS, JUAN A. EPPLE